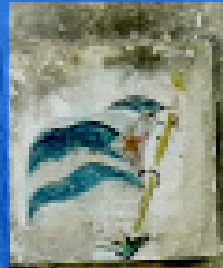


LA HORA DE CUBA

I-2016



XXII
PEÑA DEL
JÚCARO
MARTIANO

J.M. CONSTRUCTOR
DE LA REPÚBLICA
RAFAEL ALMANZA

SOL GARCIA BASULTO

EL ISMAELILLO
PIERDE SU CASA
LALIANA GONZALEZ
CARMENATES

Print screen Alejandro Rodríguez *Dos muchachas Nómadas* Henry Constantín
Mr. Tate, un cubano de Tennessee Pedro Armando Junco
En Cuba, ¿zoológicos o prisiones? Inalkis Rodríguez Lora
Estudiantes con pelo largo: reglamento vs. ser humano Iris Mariño
Antonio Gaudí en la ciudad de Camagüey Dainier Silva

SUMARIO

- J.M., constructor de la república Rafael Almanza Alonso..... 00:01
- Minicuentos Maikel Iglesias Rodríguez..... 00:08
- Print screen Alejandro Rodríguez Rodríguez..... 00:09
- Dos muchachas Nómadas Henry Constantín Ferreiro..... 00:11
- Mr. Tate, un cubano de Tennessee Pedro Armando Junco López..... 00:14
- En Cuba, ¿zoológicos o prisiones? Inalkis Rodríguez Lora..... 00:18
- Estudiantes con pelo largo: reglamento vs. ser humano Iris Mariño 00:22
- XXII Peña del Júcaro Martiano Sol García Basulto..... 00:24
- Este es un pueblo culto Nadianys Boudet Suárez..... 00:26
- El Ismaelillo pierde su casa Laliana González Carmenates..... 00:28
- Antonio Gaudí en la ciudad de Camagüey Dainier Silva Fernández..... 00:31
- ¿Qué piensan los cubanos? Expectativas 2016 00:33
- Buenas noticias Redacción..... 00:34



Contáctenos en:

Tel: (+53) 53-412387

 @constantincuba

 jqn1984@gmail.com

 La Hora de Cuba

 constantinhenry

 La Hora de Cuba Films

REALIZADORES:

Henry Constantín Ferreiro
(director)

Inalkis Rodríguez Lora
(asistente de redacción)

Sol García Basulto
(diseño)

Yiorvis Bravo Denis
(informático)

Portada:
"Jardín Martiano"
Inalkis Rodríguez
Lora

Contraportada:
Fotogramas de
audiovisuales La Hora
de Cuba

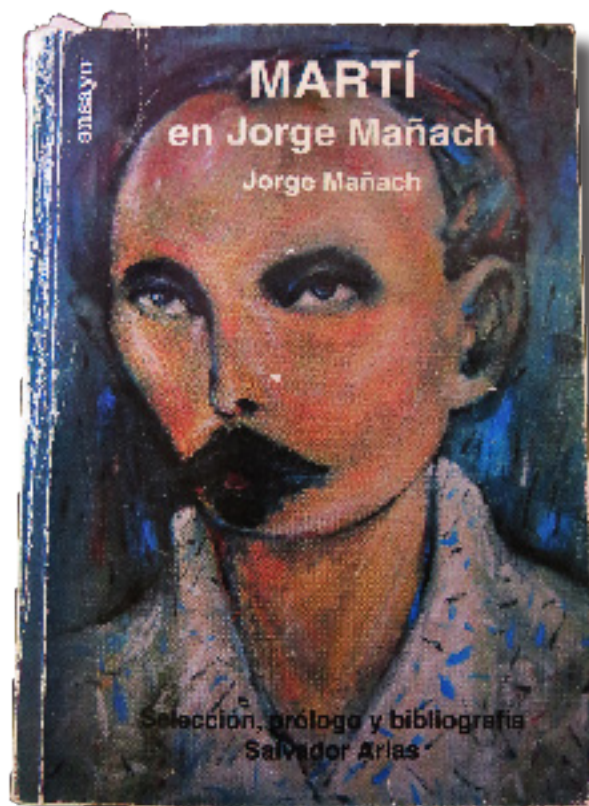
J.M. CONSTRUCTOR DE LA REPÚBLICA

Rafael Almanza

Fotos: Iris Mariño

Ni siquiera podemos elegir a nuestros gobernantes. Los nacidos en donde crece la palma no son hombres sinceros. Tienen sus razones para no decir lo que piensan. Mañach luchaba contra el abismo de inmoralidad de un pueblo, que está triunfante hoy.

Le ha tocado el turno al martiano Jorge Mañach. En la lenta pero inevitable adecuación a las realidades del mundo que la Nomenclatura de La Habana intenta con sus empleados, a fin de que un alud súbito de verdades no conduzca a esas multitudes a un arrebato que la elimine en un agosto cualquiera, se ha producido al fin otro descongelamiento con Mañach, como con Gastón Baquero, las Grandes Ligas (desprovistas de desertores), los obispos, las procesiones y las misas, los homosexuales y travestis, una exposición de poemas de Almanza en espacio estatal, la bandera norteamericana en el malecón. Realidades feas, incompatibles con nuestra condición de revolucionarios, pero que hay que tolerar en aras de la sobrevivencia, al menos mientras Putin no vuelva a organizar con la superioridad de sus tanques la Desunión Soviética. Cierto, la biografía de Martí escrita por Mañach se había publicado en 1990. Pero es que no hay ninguna mejor hasta ahora, y no deja entrever nada del pensamiento filosófico y político del biógrafo. Se trataba de un robo, no de un homenaje. En 1999 Letras Cubanas publicó unos “Ensayos” de Mañach, que incluían “El espíritu de Martí”, uno de sus trabajos más importantes sobre el Apóstol. Tengo entendido que el compilador, Jorge Luis Arcos, se fue al exilio. Antes, y antes de irse al exilio, Iván González Cruz había publicado ese texto en “Albur”, por entonces la contestataria revista de los estudiantes del Instituto Superior de Arte. **El caso de Mañach resulta especialmente agudo para los intelectuales orgánicos de la nomenclatura**, que desean que esta no desaparezca de golpe y los deje sin empleo, y que le recomienda humildemente que haya internet para casi todos, que se supriman las palizas a menos que sean imprescindibles, que la nomenclatura se abra a las opiniones demole-



doras de los cederistas, nunca al enemigo interno; y que se les permita posicionarse en forma inteligente antes del fin, de manera que luego puedan decir que ellos, los intelectuales orgánicos, los de los apartamentos y los dólares y los viajes, los carritos y las cervezas, las ediciones y las medallitas, sí hicieron por la verdad, sí se enfrentaron al oscurantismo, sí publicaron a Mañach, -hasta donde les dejaron y con las inevitables concesiones de principio, desde luego.

Es lo que el pueblo conoce como marcar en las dos colas. En su introducción a “Martí en Jorge Mañach” (Letras Cubanas, 2014), la edición que comentamos, su compilador Salvador Arias, quien en su condición de estudioso de Martí espero que no merezca los juicios anteriores, nos informa que el libro estaba pensado para salir en 1998, durante el Centenario del martiano. Y que está alegre de que salga con más de quince años de atraso. Hay que tener fe, que todo llega, como decía la carismática presentadora de la televisión Consuelito Vidal en 1958.

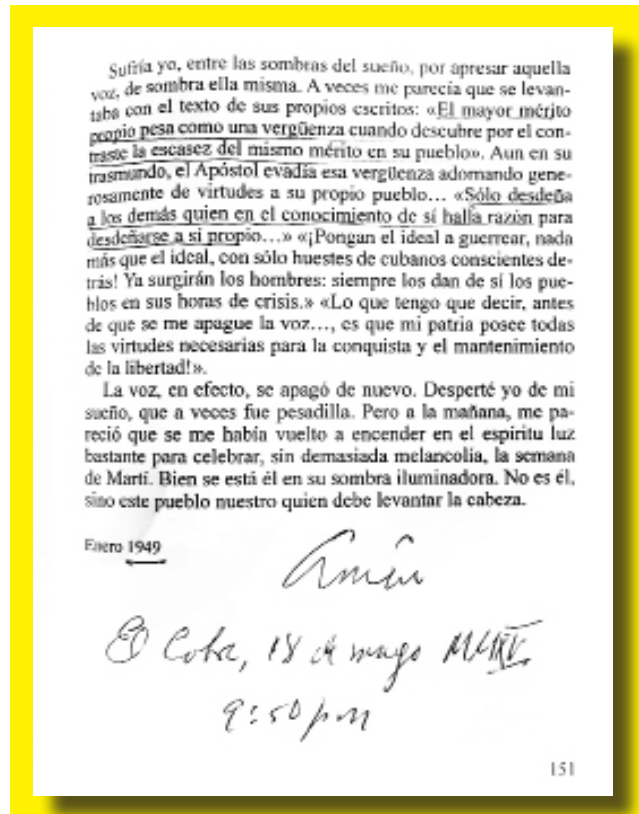
Mañach ha sido el nombre impronunciado de la cultura y la política habaneras durante más de medio siglo.

Todavía no se han muerto todos los que lo odiaban, pero van quedando mucho menos, de manera que la acusación de aristócrata, de tipo frío de derecha, de político que ha vendido la fe por la posición, ya no se escucha como antes en cualquier esquina de la intelectualidad cubana. Hubo y hay un mitin de repudio variado, pintoresco y permanente contra Mañach, y no solo de los comunistas. Se me conoce como un lezamista vitalicio, así que espero que no se me atribuya irreverencia contra José Lezama Lima si disiento ahora de la interpretación corriente de su conocida polémica con Mañach del año 1949, según la cual Lezama es santo, y Mañach, un energúmeno. Lezama le había enviado a Mañach su poemario “La Fijeza” con esta comprometedoramente dedicatoria: “a quien «Orígenes» quisiera ver más cerca de su trabajo poético”. Mañach se siente civilmente obligado a contestar con una carta fraternal y sincera en la que confiesa no entender la poesía de los poetas de la revista “Orígenes”, sin dejar de reconocerles su enorme probidad intelectual, y se queja de que estos poetas le tratan con un altivo menosprecio. Lezama responde, ahora con un estilo de ironías afectadas y sarcasmos violentos, como para probar ese desprecio en cada palabra. Y lo explica: “Muchos entre nosotros, no han querido comprender que habían adquirido la «sede», a trueque de la «fed» y que están dañados para perseguirse a través del espejo del intelecto o de lo sensible”. Traduciendo, porque este poeta ciertamente es arduo de entender: Lezama insinúa que Mañach milita entre la gente que ha traicionado la fe de su juventud en aras de una posición social, y que esta decadencia lo ha convertido en un imbécil incapaz de apreciar su poesía y hasta de enten-

derse a sí mismo. Lo peor no es que lo afirme de Mañach, lo que fuera valentía, sino que lo sugiere, declinando la epístola en brazos de la puya: incivil, y tan injusta como falsa.

Si fuera necesario demostrar la gratuidad de estos odios, aquí está precisamente este libro en el que un investigador al que no le gusta para nada Mañach, como sostiene en el prólogo, ha logrado reunir por primera vez casi trescientas páginas de este autor, dedicadas a estudiar y defender el pensamiento y la acción de José Martí, en cualquier palestra, a lo largo de la existencia del autor. No están todos los textos ni mucho menos. Qué casualidad, no está el último, publicado cuando Mañach había sido ya expulsado de

Cuba por la Revolución que había ayudado a triunfar y a consolidarse. No se recogen, ni había por qué, las continuas referencias a Martí en “Teoría de la Frontera”, su libro póstumo, un conjunto de conferencias escritas en el exilio en Puerto Rico. Pero aquí están los datos, mi maestro Lezama, que finalmente siempre resucitan: por ninguna sede, por posición social alguna, Jorge Mañach abandonó su fe martiana, que es como decir la confianza en lo mejor de la patria. Téngase en cuenta que no estamos considerando el habitual comentario elogioso sobre la literatura de Martí. Mañach no era filólogo. Si comparamos a Mañach con Juan Marinello lo entenderemos mejor. Ambos fueron compañeros en la lucha por el despertar de la conciencia nacional en los años veinte; ambos crearon la “Revista de Avance”, la antecesora de “Orígenes”; ambos pelearon contra la dictadura de Machado; ambos fueron senadores de la república; ambos dijeron ser martianos. Pero, curioso: ¿dónde están los textos de Marinello sobre el pensamiento político y social de Martí? Lo mejor que escribió Marinello fueron sus textos sobre Martí, pero se limitan a la literatura martiana. Cosa rara, porque él tampoco era un filólogo, sino un político. La causa es evidente: un político comunista honesto tiene poco que ver con el pensamiento de Martí. Para Marinello el pensamiento político de Martí era de tipo liberal, lo que estaba superado por el marxismo leninismo estalinista, como escribió y publicó en la época en que el Partido Auténtico y luego el Ortodoxo intentaban orientar al país con Martí. En la palabra de Marinello, a Martí se le debía la independencia, una ejemplaridad moral, una gran literatura, y algunas ideas sociales útiles -lo que de veras es



muchísimo-, pero no una proyección global del futuro del país. El mal no era que el Partido Revolucionario Cubano Auténtico, que tomaba su nombre del partido martiano, estuviese dirigido por auténticos ladrones. Es que estaban equivocados de rumbo, pues la república, si es que hay que usar ese concepto, no puede ser con todos, sino con los obreros y los campesinos, eliminando violentamente a los burgueses; y jamás para el bien de todos, sino para el de los sapientísimos dirigentes comunistas inspirados por Marx, Lenin, Stalin y Marinello, tal como ellos entendieran el bien de ellos y el de los demás. Por ejemplo: mi mamá fue alumna de Juan Marinello en la Escuela Normal de Maestros de Camagüey, pero jamás hubiera podido vestirse con la suprema elegancia burguesa de Pepilla, la esposa de Juan, en el exclusivo restorán “1830”, en los más crudos años de la Revolución. Mañach representa la posición contraria. Alguna vez habló de la poesía de Martí, y no siempre con buen tino: la poesía no era su fuerte. A Mañach le interesaba Martí como Líder de la Construcción de la República. He puesto mayúsculas para contestar a los comunistas y a muchos de nuestros liberales de siempre, a quienes debe causarles por lo menos risa: para los comunistas, no se trataba de construir la república burguesa, sino de destruirla, incluso desde dentro, para implantar la monarquía inconstitucional, de un líder o de una oligarquía, con un respetable título de república (pues lo más divertido de estos cambiadores totales del mundo, fue que nunca encontraron unas estructuras políticas, distintas a las llamadas burguesas, de manera que usaron el nombre, y algunas de las funciones, de la república, el ejecutivo, el parlamento, el tribunal supremo, los tribunales, el mercado, la moneda, la Constitución, y el Código Penal, y hasta el Civil, en un extraño y disfuncional homenaje al enemigo, que calificaba la carencia completa de una idea social distinta y viable). En cuanto a los liberales, la república ya estaba hecha, y era así como ya era, de acuerdo con la naturaleza incambiable del pueblo cubano, que Martí había obviado por ser un poeta y un iluso: el relajo. Muchos liberales de hoy están seguros de que Martí no bailaba salsa, y que eso lo incapacita para liderar al pueblo que está harto de su cabezón de yeso y le mete con gusto al reguetón. Pero Mañach era un hombre que no cantaba el reguetón, y creía que se podía construir una verdadera República Cubana, una república de acuerdo con lo mejor de nuestras tradiciones del siglo XIX. Cierto, no todos los liberales de entonces eran tan bajos. El liberal Gastón Baquero, miembro de “Orígenes”, veía a Mañach precisamente como un eficaz continuador de esas tradiciones. Y la inspiración suprema para esa labor arquitectónica,

Mañach cree que el principal problema de la construcción de la República, ha sido “desatender su problema inicial de crear ciudadanos”

Pero Mañach era un hombre que no cantaba el reguetón, y creía que se podía construir una verdadera República Cubana

en Mañach como en Baquero, estaba en Martí. Es por eso que el texto más completo de Mañach sobre estos asuntos es el discurso “Pensamiento político y social de Martí”, pronunciado nada menos que en la sesión solemne del Senado de la República el 28 de enero de 1941. Véase además la fecha: acaba de estrenarse la Constitución de 1940, de la que Mañach había sido artífice. Están en vigor todos los recursos de la democracia representativa. El país está en paz y prosperando. Habiendo, aparentemente, obtenido la sede, puesto que Mañach -como Marinello y otros comunistas- era en ese único momento senador, Mañach explica su fe martiana en términos nada complacientes, unas veces con palabras de Martí y otras con las propias. De Martí: “Los pícaros han puesto de moda el burlarse de los que se resisten a ser pícaros. La política virtuosa es la única útil y durable.” Sobre la dependencia de Cuba a los Estados Unidos, dice Mañach confrontando al presidente Batista, elegido en alianza con los comunistas: “en lo económico, Martí nos exhortó a hacer precisamente todo lo contrario de lo que la República ha venido haciendo —o dejando de hacer.” Mañach le predica sin autocensura el pensamiento político y social de Martí al plenario de la clase política cubana, a la mayoría liberal y a la minoría comunista. No agrede, pero denuncia; y sobre todo explica. Mañach cree que el principal problema de la construcción de la República, ha sido “desatender su problema inicial de crear ciudadanos”. Precisamente, esta labor periodística y pública de Mañach recogida en el volumen que comentamos, y las conferencias “El Espíritu de Martí”, dictadas en la Universidad de La Habana en 1949, son el testimonio de un empeño vitalicio por crear ciudadanos, invocando a Martí.

Nada aterra tanto al cubano como el fracaso, y por eso anda fracasado casi siempre. El fracaso de Mañach en crear ciudadanos es un fracaso de los ciudadanos y un éxito de Mañach. Su fracaso hubiera sido renunciar a educarlos. He aquí cómo lo define Arias en el prólogo de este libro: “Para algunos, el gran drama de Jorge Mañach fue el tratar de ser el ideólogo culto y consciente de una burguesía que nunca lo reconoció como tal, porque no estaba a su altura.” Hay que felicitar a Arias por no incluirse en los algunos. Suponen que cuando Mañach condena a “esas clases que miran solo a su propio interés de utilidades y jornales”, la burguesía tiene que reconocerlo como su profeta. Para el marxista, desde luego, existe el marxismo, que es la verdad, y el resto es ideología. Cada cual tiene que ser el ideólogo de alguna clase, incluso cuando estornuda al escuchar una mentira, excepto los marxistas que monopolizan la universalidad de la verdad. Marinello

procedía de la clase alta; tal vez por eso detestaba la República. Carpentier, al servicio de la clase alta venezolana, nos describe en su Diario a Mañach frustrado y angustiado; y a Marinello, triunfante. Eran tres actitudes normales ante el fracaso republicano. Pero qué extraño representante de la burguesía, este que después de pelear en su juventud contra Machado, que era un burgués de pies a cabeza, se inscribe en su madurez en el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). Los Ortodoxos eran un partido de base amplia, pero mayormente popular. He aquí cómo el supuesto ideólogo burgués define su filiación: “Estoy en la Ortodoxia, en fin, porque, como hombre que procede de las filas de la Revolución,

no puedo quedarme cruzado de brazos ante el empeño que ella representa de hacer lo que aún no se ha hecho por la rectificación profunda de la vida cubana.” Aunque los marxistas solo reconocen la moral de clase, la ética existe. Esta cita procede de su Discurso de la Víspera Martiana, pronunciado en las cercanías de la Casa Natal del Apóstol, durante un mitin del PPC, el 27 de enero de 1952, meses antes del golpe de estado que destruyó la República.

El orador está consciente de qué política y qué proyección social está apoyando: “Lo que este Partido quiere es crearle mejores condiciones de vida a todo el pueblo de Cuba: no a una parte de él, sino a todo él.” Mañach nunca se intere-

só en apoyar políticas de clase alta, o de la clase media, aunque tuviera amistad con algunos de sus medios y personajes, porque era un hombre del todos, no de algunos. Había hablado con parsimonia en el Capitolio, pero se expresa ahora con ira, al aire libre, en una manifestación popular, ante el fracaso de los otros: “Mentira y simulación es casi toda nuestra política, donde la ausencia de ideales, el cinismo y la rapacidad son lo que más triunfa, haciéndoles pensar a muchos cubanos que aquí es una idiotez ser honrado.” No es la inexistente política de la clase alta cubana la que le preocupa a Mañach, sino la incapacidad política del pueblo, que torna disfuncionales los recursos de la democracia: “vivimos en un ambiente de insinceridad, de falta de integridad, que a todos nos está haciendo esclavos de nuestras insuficiencias y de nuestros vicios, prisioneros de un círculo vicioso en que las cosas buenas y necesarias no se hacen porque no elegimos buenos gobernantes, y no elegimos buenos gobernantes porque las condiciones sociales mismas que padecemos nos deforman la conciencia y nos desvían de la voluntad en el orden cívico.” Si se quiere evaluar la causa del fracaso de la ilustración del pueblo por

Haydée Santamaría le entrega a Mañach ciertos textos escritos en la cárcel por ese líder, y le convierte en editor clandestino de “La historia me absolverá”, la plataforma de esos opositores.

“vivimos en un ambiente de insinceridad, de falta de integridad, que a todos nos está haciendo esclavos de nuestras insuficiencias y de nuestros vicios, prisioneros de un círculo vicioso en que las cosas buenas y necesarias no se hacen porque no elegimos buenos gobernantes”

Mañach intenta crear un grupo de oposición no violenta a la dictadura, el Movimiento de la Nación, pero la gente se burla de él. Ha aparecido otra opción: un hombre de clase alta lidera una oposición violentísima.

Mañach, y por lo tanto de la República por él defendida, consideremos, hermanos, la terrible vigencia de estas palabras. Hoy nadie puede decir ese párrafo en ninguna tribuna sin ser reprimido. Ni siquiera podemos elegir a nuestros gobernantes. Los nacidos en donde crece la palma no son hombres sinceros. Tienen sus razones para no decir lo que piensan. Mañach luchaba contra el abismo de inmoralidad de un pueblo, que está triunfante hoy, para el orgullo y la prosperidad durable de la nueva clase alta cubana, la Nomenclatura, y para la humillación y la miseria del propio pueblo.

En este ambiente de insurgencia de los mejores contra la pasividad y la corrupción del pueblo, se produce el golpe de estado que destruye la República. No culpemos solo al generalote. Pensemos en el gobierno norteamericano, que aceptó somnoliento el fin de la democracia en nuestro país. Consideremos al fino cardenal Arteaga, visitando en Palacio al grosero usurpador, muy poco católico, una semana después. Tengamos en cuenta que el golpe fue casi incruento, más allá de las protestas de una minoría de políticos, incluyendo a Mañach, puesto que ese mismo pueblo de gente disfrazada y corrupta aceptó el fin de la democracia

con indiferencia y tranquilidad. Mañach sigue haciendo su extraordinario programa radial “La Universidad del Aire”, otro de sus esfuerzos ilustradores, del que nos quedan unos folletos con las opiniones de los ponentes y el debate, de altísima calidad intelectual, que todavía están por ser leídos, por no decir investigados. Los oradores se expresan con sinceridad, y los batistianos entran en la cabina y los repudian y reparten golpes. Uno de los golpeados es el joven Armando Hart. Mañach mantiene el programa. Mañach intenta crear un grupo de oposición no violenta a la dictadura, el Movimiento de la Nación, pero la gente se burla de él. Ha aparecido otra opción: un hombre de clase alta lidera una oposición violentísima. Haydée Santamaría le entrega a Mañach ciertos textos escritos en la cárcel por ese líder, y le convierte en editor clandestino de “La historia me absol-

verá”, la plataforma de esos opositores. Con tales riesgos y créditos, y enfermo ya del cáncer que le causaría la muerte, se exilia en España, desde donde no deja de apoyar la nueva revolución, que se proclama de origen martiano. Cuando triunfa, la apoya. Regresa y dirige el programa “Ante la prensa”, en donde comparece junto al líder, que ya le había agradecido, en una carta gélida, su labor de editor. El líder ataca en el programa al “Diario de la Marina”, y Mañach se desmarca de ese ataque. Bien: la reacción de los revolucionarios es histérica. Ese tipo que ha cambiado la sede por la sede, o que anda buscando otra sede, se ha atrevido a confrontar al líder. Le agreden en la prensa unos nombres sorprendentes, los futuros descartados Heberto Padilla, Virgilio Piñera y Antón Arrufat. Por el lado opuesto, la derecha le grita a Mañach que está equivocado y que el líder no es martiano, sino comunista. Mañach sigue defendiendo al líder en público durante el año 1959, y proponiéndoles a los revolucionarios, siguiendo a Martí, “la norma de la justicia en la libertad”. Enseguida el líder le quita la cátedra universitaria, la única sede con la que este intelectual contaba para vivir, puesto que la libertad de prensa había sido suprimida, y tiene que irse a Puerto Rico en 1960, enfermo de cáncer, a escribir unas conferencias que no llegará a dictar. Rectifica su error: el intento de justicia sin libertad le resulta inadmisibles, y, en “Teoría de la Frontera”, procura ampliar el caso cubano en un marco reflexivo más amplio: las relaciones entre zonas de civilización distintas, la del Norte y el Sur de América. Si algo aprecio yo en ese libro extraordinario es la serenidad desprovista de la más mínima sombra de cólera, por no decir de odio, con la que este hombre despreciado por su propia gente y moribundo de cáncer del hígado aborda un tema terriblemente complejo y polémico. En el momento en que sus enemigos lo creen liquidado, arrojado al basurero de la historia, Mañach da su resultado más alto. Ahora que están restablecidas las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, “Teoría de la Frontera” es el libro a leer y a discutir.

El hecho de que Mañach procediera de las filas de la revolución antimachadista y de que apoyara la inspiración

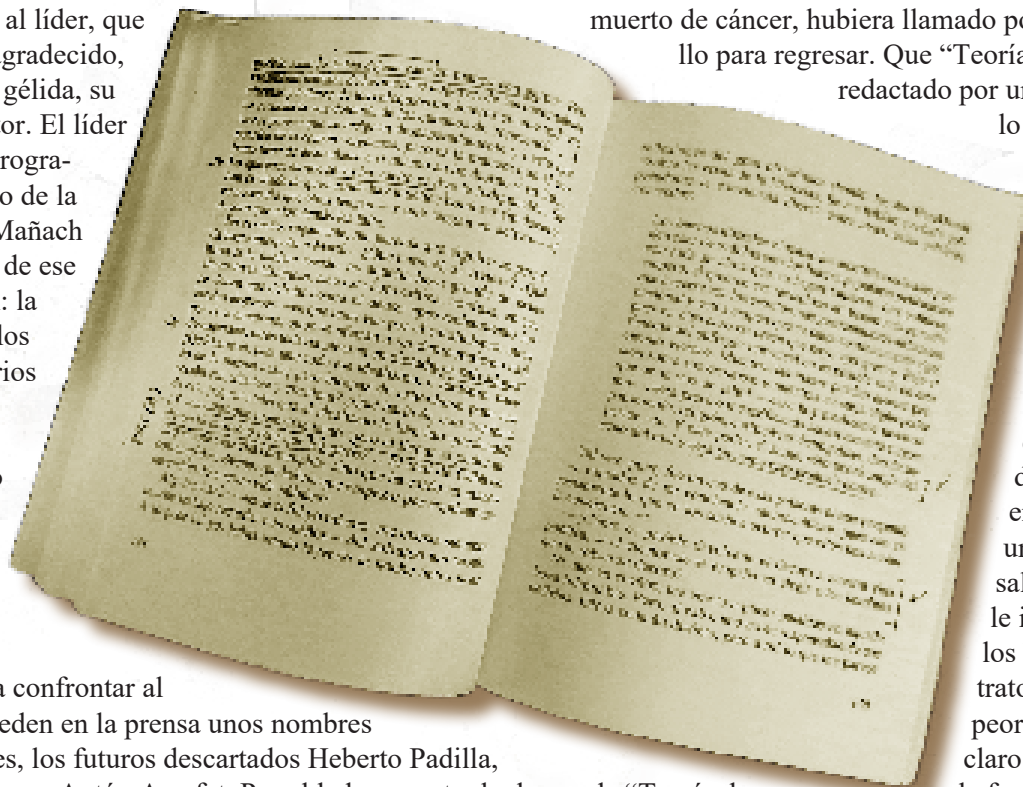
martiana de la nueva revolución, ha lanzado a algunos a la perspectiva de que el caso Mañach fue un error que los revolucionarios deben rectificar. Que fue tratado mal por la turbulencia revolucionaria, desgracia inevitable; y hasta por oportunistas que luego obtendrían su lugar en ese lodo. Ajustes de cuentas, dice Arias. Y que si Mañach no hubiese muerto de cáncer, hubiera llamado por teléfono a Marinello para regresar. Que “Teoría de la frontera” fue

redactado por un enfermo que no sabía

lo que escribía, y que si lo escribió no hay indicios de que lo fuera a publicar así. Y que si se hubiera sido dulce con Celia Cruz, hubiésemos tenido son. No me pronuncio contra lo que pudiera haber de buena intención en esos juicios, pero un pensador no es un salsero. Que a Mañach le importaban un bledo los buenos o los malos tratos, incluso en los peores momentos, lo deja claro la serenidad superior la frontera”. Desde joven

de “Teoría de padeció la incomprensión y la injuria de sus conciudadanos, y se enfrentó a los tiranos con coraje. Para un hombre debidamente centrado, lo de afuera es accidente. Al pensador hay que leerlo y entenderlo, y entender a Mañach es facilísimo porque su expresión no es para nada lezamiana. Como Martí, Mañach pone un mundo de significado en tres o cuatro vocablos. La violación por parte de los revolucionarios de “la norma de la justicia en la libertad” no podía ser aceptada por él. Basta indagar en el índice de su “Para una filosofía de la vida”, uno de los pocos textos filosóficos de nuestro país, publicado en 1951, para comprender la importancia que le concedía Mañach a la libertad como centro de la existencia humana y de la vida de los pueblos. Allí escribió: “De un pueblo se dice que es libre, no cuando todo el mundo tiene lo que quiere, sino cuando todos tienen la oportunidad de pretender lo que quieren”. Mañach no podía aceptar la propuesta revolucionaria de suprimir las libertades para obtener la justicia social, puesto que para él la libertad era la primera forma de la justicia.

Lo mejor de este asunto es que la perspectiva contraria es errónea también. El Mañach de derecha, que, según Arias, en “Teoría de la frontera” se pasa al elogio de la ocupación norteamericana de Puerto Rico, no coincide con lo escrito por el maestro. Una y otra vez, en esas conferencias, Mañach rechaza las proyecciones imperialistas de los Estados



Unidos (pero no las confunde con el destino o la vocación de ese país). Y habla desde los intereses del latinoamericano, incluso desde el orgullo por los valores de nuestra cultura. Pero su propio fracaso en la tarea de crear ciudadanos en Cuba, le hizo entender que se trataba de un problema mayor, compartido por los iberoamericanos; y que el ejemplo de los valores democráticos estadounidenses tenía que ser asumido por nosotros si de veras queríamos salir del atraso y de la dictadura. Véase que digo asumido y no imitado. Lo que Mañach, inspirado en Martí, propone, no es la copia de la democracia norteamericana ni la incorporación a su sistema, sino el desarrollo creativo de nuestra democracia sobre la base de nuestros valores, pero teniendo en cuenta la experiencia estadounidense, la positiva y también la negativa. Esto lo había aprendido de Martí. Hay gente que identifica a Mañach con el Capitolio construido por su enemigo Machado, pero allí es donde él le había aclarado a los senadores: “Advierte sobre todo el Maestro, que no es libertad ni democracia todo lo que como tal ha venido reluciendo.” Y de inmediato lo cita: “En el último medio siglo, se han dado por definitivas las formas de la libertad que aún no lo son, y confundido los derechos invencibles con los ensayos infelices de su administración...” En el caso cubano, la arquitectura capitolina albergaba lo que el senador consideraría en 1952 como un “Congreso vendido”. Más: en “Teoría de la frontera”, se distancia de la democracia corriente, norteamericana o europea: “la democracia no ha encontrado todavía, por desgracia, la forma del único totalitarismo que le sería permisible: el de la impregnación total de la sociedad con sus propias ventajas. Hay demasiados contrastes de fortuna no determinados por la aptitud o por el esfuerzo, demasiadas formas de despilfarro y desorden, demasiadas falsificaciones que claman al cielo.” No es que Mañach rechace la democracia, sino que sabe que es un proceso histórico que apenas comienza: “La gran tarea humana del futuro es aprender a regir, a través de la cultura, la historia...” Su fracaso como educador del pueblo cubano no le hizo apartarse de la idea ilustradora, sino a comprenderla en un marco cada vez más generoso e inteligente, y de perfecta vigencia hoy en el llamado Primer Mundo. Por eso no queda ciego con la sucia fricción de la frontera entre las dos Américas. Quiere que aprendamos de los Estados Unidos, y espera que la América anglosajona,

¿Será nuestro siglo XXI otro período de traición a Martí y a Mañach? ¿La República no se hará nunca? ¿La Nomenclatura saldrá de su fase de pupa, y se convertirá en mariposa burguesa, estatalista o liberal depredadora, para las maravillas rusas y chinas del capitalismo sin democracia?

¿Estamos condenados a ser un protectorado yanqui o asiático, a amar al despotismo o a gozar del relajo? ¿Nunca contaremos con todos, sino solo con los dueños de la violencia y el dinero? ¿Nunca podremos vivir para el bien de todos, sino solo para los intereses de una oligarquía?

puesto que incluye al Canadá, se impregne de los valores de la cultura iberoamericana. Es precisamente ese proceso, a mi juicio, lo que define el rumbo mejor del siglo que vivimos en el hemisferio occidental. ¿Tenemos derecho, pues, a seguir ignorando e injuriando este poderoso despliegue de pensamiento y acción, uno de los más nobles de nuestra historia? ¿Seremos tan escasos, y tan traidores, como para dejar en el olvido y la calumnia a este legado de oro, del que apenas hemos podido apuntar aquí algunos de sus rasgos sobresalientes? Jorge Mañach fue el martiano arquetípico del siglo XX cubano. Creyó desde el principio y hasta el final en la excelencia moral, intelectual y política de Martí; lo estudió como nadie y lo defendió apasionadamente en cuanto foro estuvo a su alcance; y orientó su propio accionar honesto e incansable en el sentido martiano, entendiendo, como el mártir de Dos Ríos, que “en un día no se hacen repúblicas”, y que esta tan joven que Martí había fundado con su sangre tenía que ser hecha sin más sangre, por métodos de civilidad e inteligencia para los que él creía capacitados, e incluso destinados, a los hijos de Varela y de Martí; y lo creía porque muchos de sus amigos y amigas le inspiraban ese optimismo, entre ellas las más de diez grandes personalidades que le apoyaron en la “Sociedad de Amigos de la República”, fundada por él en 1948. Ese optimismo no alcanzó futuro. Inciviles de muñeca gruesa, brutos hasta con obra sublime, faltos de fe en cualquier cosa, hedonistas de cuatro kilos, deprimidos en el bar por el bolero, partidarios de la violencia como expresión sexual, la mayoría de sus contemporáneos, y no solo los empresarios o políticos cubanos, tenían que repudiar a este hombre fuerte y por eso muy equilibrado y armónico, ilustrado y activo, lleno de fe hasta la ingenuidad, tan ansioso de verdadero servicio al país y tan despojado de cualquier egoísmo que fue capaz de creer a última hora en la violencia como un posible recurso redentor. ¿Será nuestro siglo XXI otro período de traición a Martí y a Mañach? ¿La República no se hará nunca? ¿La Nomenclatura saldrá de su fase de pupa, y se convertirá en mariposa burguesa, estatalista o liberal depredadora, para las maravillas rusas y chinas del capitalismo sin democracia? ¿Estamos condenados a ser un protectorado yanqui o asiático, a amar al despotismo o

a gozar del relajo? ¿Nunca contaremos con todos, sino solo con los dueños de la violencia y el dinero? ¿Nunca podremos vivir para el bien de todos, sino solo para los intereses de una oligarquía? ¿Seguiremos siendo impermeables a la sabiduría de nuestros mejores ciudadanos?

Lo que puedo decirles, conciudadanos, es que yo, como martiano y como cubano, estoy con Jorge Mañach; y quiero que esto se sepa de una vez y para siempre, delante de us-

tedes que van a morir como yo, y en la presencia de los ángeles: yo protesto contra la porquería que hemos hecho con Jorge Mañach: yo soy discípulo de Jorge Mañach; yo soy ciudadano de Guáimaro y de Dos Ríos, como Jorge Mañach.

Camagüey, 10 de octubre de 2015.



Maikel Iglesias

GRATITUD

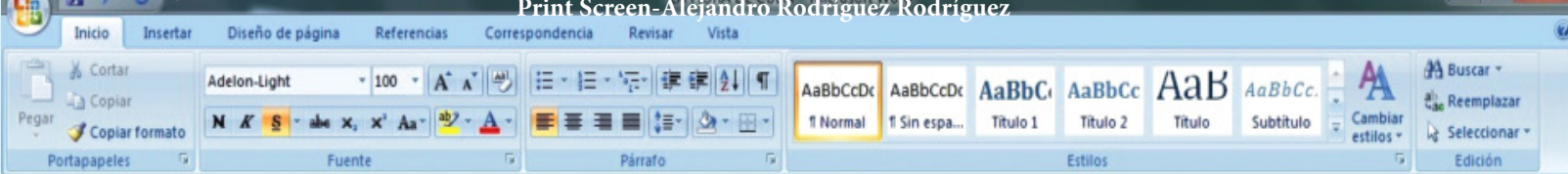
El gallo es un ave que renunció a su vuelo, para tener cresta y espuelas. Y aún así, es el primero en cantarle en la mañana al firmamento.

SACRIFICIO

El primer árbol que el tornado derribó, fue aquel que soportaba en sus ramas, la carga miserable de una luz artificial.

DESTINO

En el buzón de los sueños, es donde quedan más cartas sin respuestas.



Print Screen!



BBC Mundo @bbcmando · ahora
Los llamativos piropos que no paran de lanzarse Donald Trump y Vladimir Putin
bbc.in/1OPENyU



- Carlos Alzugaray** @Zuky43
Seguido por "Asisten 3 Portales, IPS Cuba y Conrad Tibbelle"
- Peter Orsi** @Peter_Orsi
@AP Mexico City correspondent; Havana 2011-14, LaAm desk 2005-11... @jovanes, @jacoboj alium. Futbol, Pac-12, @JRF_Giants, bigstory.ap.org/content/peter... Seguido por Alejandro Ulloa, CAFE y iroko.
- havanatimes.org** @havanatimes
open-minded writing from Cuba
Seguido por Cuba2_0, @Bilacoras Cubanos y Conrad Tibbelle.
- R. Ismaray Cabrera** @isma_cabrera
Seguido por IPS Cuba, Quáirol y Cuba2_0
- Mariys Rodriguez Pco** @74emalyis
"Translator" @Carminey@manager @sportsmarac. From @SanctiSpiritus, Cuba
Seguido por Gisselle Morales, Periodismo de barrio y Rafael González.
- irei betto** @ireibetto
Escritor e asesor de movimientos sociales
Seguido por El cazameñino, Meme Travieso y La.Ribilla.
- Maydelis Gómez** @maydelisgoz
Seguido por Charly, Milena Redo y IPS Cuba

Alejandro Rodríguez Rodríguez

- Siro Cuartel** @Siro4el
Periodista graduado en la FCOM en la Habana y con varios doctorados en USA e Inglaterra.
Seguido por Periodismo de barrio, IPS Cuba y Dazra Novak.
- Escambray** @escambraytoday
Newspaper of Sancti Spiritus province, in central Cuba.
Seguido por CAFE, Gisselle Morales y Karina Marrón Glez.
- Aynel Martínez** @Aynel92
En mi carne insomnes heridas secas. En mi twitter, nada. No creo en el valor del vacío. Me siento cómodo sin honor. No me sigas nunca
Seguido por Dazra Novak, Rafael González y Periodismo de barrio.
- Cubanitasoy** @Cubanitasoy
Periodista, amante de la verdad y de la Web 2.0.
Seguido por Cuba2_0, J. Loo Vázquez y 14ymedio.
- semilaccuba** @semilaccu
Seguido por Norges Rodriguez, IPS Cuba y Dazra Novak.
- Eileen Sosin** @eileensosin
Periodista
Seguido por Gisselle Morales, el TOQUE y Alejandro Ulloa.

- Norges Rodriguez** indicó que le gustan tus Tweets
5 nov. 2013: Foto #thatcamp #Cuba yfrog.com/nx9rnogj
otro Me gusta
- Mabel Peña Soutuyo** @mabelcv · 25 nov.
Jaja cada loco con su @Alejo3399
El #Porno y el Hombre en #Cuba (y las mujeres también...)
=> wp.me/pUrWs-k7
- Karolina Alonso** @karolalonso15 · 12 nov.
Zombis en #Cuba @AimaraPerez28 @aimaraalejandra yocreocomohablo.wordpress.com/2015/11/12/zom... @belkyspc @enzobastilecuba @Alejo3399 @IRL_06 @IndioMayari @OsoDaz
- electronicour/wm** y 4 más te siguieron
5 nov.
- Joelle DeLoison** indicó que le gusta un Tweet en el que te mencionaron
26 oct.: Para @Alejo3399 el lenguaje revela la "mentalidad de fondo" sobre los cambios en #Cuba bit.ly/1S6iWDN pic.twitter.com/GPCWJb23ik
- el TOQUE** @eltoquecom · 26 oct.
Para @Alejo3399 el lenguaje revela la "mentalidad de fondo" sobre los cambios

Diario de Cuba
@diariodecuba
Artículos y noticias sobre Cuba y el mundo. También puede seguir nuestras cuentas: @DDC_recomienda y @Todo_sobre_Cuba.

Yuris Nórido
@yurisnorido
Periodista y fotógrafo

AlaMesa
@alamesacuba
Directorio Cubano de Restaurantes

el TOQUE
@eltoquecom TE SIGUE
¡Nos estamos moviendo! Miren por qué en #EIToqueSeMueve y #LoMejorDeEIToque.

RT en Español
@ActualidadRT
El primer canal de TV ruso en español con alcance mundial. Les brindamos las noticias que realmente importan. Lo más relevante del panorama internaciona...

Leonardo Padura
@paduraleonardo TE SIGUE

Oscar Visiedo
21 de diciembre a las 17:19

Cubanos no necesitan visa para Kazajstán

"La decisión se enmarca en el apoyo que Cuba dará a Kazajstán "para el puesto de miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU en el periodo 2017-2018", dijo el diplomático(El embajador de Kazajstán en Cuba).

El Gobierno de Astana, por su lado, respaldará a Cuba en "la reelección al Consejo de Derechos Humanos 2017-2019," agregó"



Cubanos no necesitan visa para Kazajstán
Acaban de firmar un acuerdo de exención de visados.
M.MARTINOTICIAS.COM | DE AGENCIAS

Me gusta Comentar Compartir

Norges Rodriguez con Alejandro Rodríguez Rodríguez y 13 personas más
23 de diciembre a las 12:30

Cuando me conecto en la WiFi de ETECSA, el navegador me dice que es posible que alguien este interceptando mis comunicaciones. ¿Debo confiar en mi navegador? Esto es lo que me dice el Google Chrome: Has intentado acceder a login.nauta.cu, pero el servidor contiene un certificado emitido por una entidad que no es de confianza para el sistema operativo de tu computadora. Esto puede suponer que el servidor haya generado sus propias credenciales de seguridad, en las que Google Chrome no puede confiar en relación con la información de identidad o que un atacante haya intentado interceptar tus comunicaciones.
No deberías continuar, sobre todo si no has recibido nunca esta advertencia para este sitio.

Me gusta Comentar Compartir

A Alejandro Rodríguez Rodríguez, Taylor Torres Escalona y 10 personas más les gusta esto.

Ver 4 comentarios más

Herick De Haro Pineda Pasa en muchos lados no solo con cuba... Hoy en día están de moda los certificados de seguridad, porque es la única forma que google y otras grandes empresas tienen para certificar las web de las empresas confiables, los certificados no son gratis, cuestan desde 90 hasta 180 y mas anual, así que ya sabes cuando pasa porque es... Lo que hace falta es estilla.. jajajaja

Rolando Jacomino con Jorge Carlos Calás Hernández y 39 personas más
5 h

"(...) Dejé en Cuba todo Carlos, y acá lo ha tenido TODO para hacer sin limitación alguna, los programas que había querido hacer cuando en Cuba soñaba. Ha podido decir lo que ha deseado, y el precio de la libertad tiene eso: un precio. Público, lo que se dice público de verdad, se le quedó en Cuba."



TN3 o TNT... EPD (Breve historia de Carlos Otero en el Polvorín 41)
Cuando Carlos Otero vivía en Cuba, cuando trabajaba en la Televisión de allá, nos hacía recordar... delirar. Carlos era la felicidad más pura. Allá era más original,...

XLOKLARO.WORDPRESS.COM

Me gusta Comentar Compartir

Cuba profunda
25 de noviembre

Estimular la emigración desordenada es lo de ellos; lo nuestro, aferrarnos al argumento que nos da la Ley de Ajuste Cubano para ignorar las razones económicas que se cuecen allá en el fondo, en la cotidianidad de quienes han decidido marcharse. Y no son pocos. Y no todos son unos ilusos corriendo tras el sueño americano.



La Patria a menor escala
Parto de un principio elemental: me opongo con obstinación de mula cerrera a cualquier tipo de violencia. La violencia del yihadista que decapita frente a Internet o en la privacidad de su hogar; l...

CUBAPROFUNDA.WORDPRESS.COM

OnCuba
3 h

OnCuba conversa en esta ocasión con Andy Vásquez, quien cada lunes se convierte en Facundo Correcto, Ángel Bueno (Aguaje) o Bienvenido Blanco Blanco, en el estelar programa humorístico Vivir del Cuento. Conozca acerca de estos personajes junto a nosotros 😊



En cada barrio de Cuba hay un Facundo
El primer personaje que interpretó fue Arsenio Martínez Campos, el Capitán General que propone a Antonio Maceo la paz del Zanjón.
ONCUBAMAGAZINE.COM | DE CLAUDIA PADRÓN CUETO

Me gusta Comentar Compartir

A Alexis Herrera y 128 personas más les gusta esto. Mejores comentarios

DOS MUCHACHAS *N*ÓMADAS

Henry Constantín Ferreiro

Fotos: Cortesía de amigos guatemaltecos

“...en Guatemala la clase media no salía a protestar, por la represión histórica que ha vivido este país, y los hijos de esa clase media están educados en “tú no hables de política”

|| las redes del periodismo de Latinoamérica sí funcionan

805 En el Ciudad de Guatemala, tiene su redacción Nómada, el diario digital que el joven Martín Rodríguez Pellecer fundó e hizo célebre en la Guatemala del año pasado, por su apasionada cobertura de los procesos políticos, los juicios y las protestas anticorrupción que cambiaron la historia de ese país, y terminaron con el presidente y su vice –entre otros poderosos- tras las rejas o fuera del juego político.

“Como nos han encartonado el alma en Cuba”, fue lo que pensé varias veces a lo largo de la entrevista con las dos muchachas, periodistas de Nómada -Elsa, española de habla y pensamiento rápidos, nómada y dueña de sí, y Gladys, más pausada, amable hasta darme “botella” en su auto para que conociera la redacción, de clase media y educación católica-, a las que mantuve sentadas un buen rato en el Café León, al fondo de la sede del Congreso de la República, mientras me tomaba un vaso de agua de flor de Jamaica y les envidiaba los bríos periodísticos y las rebeldías victoriosas que tan pocas veces sentí a mi alrededor en los años de estudiante o de amigo de estudiantes. Ellas me revolvieron las ansias.

Henry: Háblenme de ustedes.

Elsa: Soy Elsa Cabria, tengo casi 32 años, soy

española de una ciudad

pequeña en Santander.

Llevo en Guatemala

15 meses, vine por

pura curiosidad,

si estás de este

lado del mundo

Centroamérica

te resulta mínima-

mente sugestivo, y yo

estuve tres años viviendo

en México. Martín me locali-

zó a través de otra amiga periodista

-las redes del periodismo de Latinoamérica sí funcionan- y me dijo una semana que si me venía a la siguiente, y eso hice, hice la maleta y me vine. Ahora estoy aquí, cubriendo sobre todo política.

Henry: ¿Y te gusta?

Elsa: Me gusta, aunque a veces me cansa también, pero es que el país me resulta tan complejo que me tiene muy enganchada.

Gladys: Yo me llamo Gladys Olmstead, tengo 22 años, me gradúo de periodista mañana. Llevo ejerciendo el periodismo menos de un año, con Nómada. Este año me ha superado, he aprendido más que en la universidad. Sabía que iba a ser un año difícil porque era un año electoral, pero nunca me imaginé que iban a venir todos estos sucesos.

Henry: ¿Cómo es que han hecho su trabajo en estos tiempos de protestas?

Elsa: Lo interesante es que salió porque se estuvo haciendo un trabajo muy de equipo. Se intentó distribuir por áreas temáticas. Gladys estuvo cubriendo mucho mucho Congreso y presidencia, y persiguiendo a políticos [se ríe]. Yo también trabajaba mucho cubriendo Congreso, y siguiendo las protestas. Pero poco a poco cambió la dinámica: al final

nos vimos involucrados todos: ya era un

punto en que a Gladys

le tocaba cubrir una

marcha, y yo

llegaba también,

porque al

final el fenómeno

puramente

mediático de

cubrir las cosas, se

volvió más personal,

como que “está pasando

esto, a saber cuándo va volver

a ocurrir y aunque no me toque a mí

**EN LA MARCHA MÁS GRANDE
DE SU HISTORIA, GUATEMALA GRITA:**

#NOTENGOPRESIDENTE

Por Nómada

La Hora de Cuba

00:11



“Aquí empieza la primavera” es la exposición organizada por Nómada con centenares de fotografías sobre los hechos políticos y sociales del último año en Guatemala.

trabajar, vamos, vamos todos”.

Henry: Nómada cobró fuerza gracias a ese trabajo que hizo durante las protestas...

Gladys: Pues Martín como persona jugó un papel muy diferente al que jugaron los demás medios. Él opinaba sobre lo que estaba pasando, él llamaba a las personas a hacer cosas, y no se limitaba a describir lo que ocurría. Y eso a la gente le gustó mucho porque no había nadie que hiciera eso.

Aunque no nos organizamos para las protestas, sí teníamos un plan para cubrir el año electoral, que era un fin de semana cada uno, y al final el fin de semana, que iba a ser solo el domingo para cubrir mítines, se volvía sábado de protesta y domingo de mitin. Entonces no faltamos a ninguna, twitteábamos en vivo, subíamos fotos, entrevistábamos personas.

Elsa: Si, le dimos un toque humano. Era una cosa muy particular, en Guatemala la clase media no salía a protestar, por la represión histórica que ha vivido este país, y los hijos de esa clase media están educados en “tú no hables de política”. Entonces, la oportunidad de ver cambios en un chaval de la edad de Gladys y preguntarle: “Hola, ¿cómo te llamas?, ¿cuántos años tienes y por qué estás aquí?”, eso no se podía perder y, cabal, es lo que hicimos, o sea, ir persona por persona a tratar de entender lo que se había llevado. Y sí hubo una lógica social al final, de preguntar a centenares de personas durante muchas semanas, y sí se repetía el mensaje: era esta cosa de “estamos hartos y ahora no tenemos miedo, sentimos que no va a pasar nada malo y estamos unidos como sociedad”.

Henry: ¿Qué pensaron ustedes de la postura más que periodística que estaba asumiendo Nómada?

Gladys: Al principio no estábamos de acuerdo, le dijimos a Martín: ¿somos un medio, o somos un movimiento?, pero Martín supo balancearlo cuando empezó a decirnos “no estamos en contra de Baldizón, estamos en contra de mentirosos” y...

estamos hartos y ahora no tenemos miedo, sentimos que no va a pasar nada malo y estamos unidos como sociedad

Elsa: No estamos en contra de la política, estamos en contra de la corrupción, o sea, digamos que al final Martín tiene una capacidad discursiva que no tenemos todos los demás, porque hay bastantes edades, como puedes ver, y de historias, y no pensamos todos ideológicamente igual. Pero ese debate que se genera y él escucha, sí, fue como plan, bueno, no están de acuerdo por qué, se lo planteó y lo que hizo fue analizar lo que le habíamos dicho y defender aún así su postura y decir: “esto es importante”, como que tuvo una visión que nosotras no vimos -yo por extranjera, ella por pequeña y las otras chicas también-, vio la situación y dijo: “Hay que posicionarse”. De hecho, los medios después se fueron posicionando, unos más que otros. Al final, predominó la idea de que nosotros como medios también somos ciudadanos, también debemos protestar desde nuestra trinchera. Martín fue un poco pionero en eso.

Gladys: Sí, a él le encanta la expresión “subirse a la ola”, y fue eso, o sea, él vio una oportunidad y la garró y con eso Nómada subió un montón. La gente empezó a leer Nómada, a preguntarnos: “Ey, ¿tú trabajas en Nómada?”, y yo me preguntaba “¿cómo van a saberlo si yo no soy de la tele?”, pero la gente nos reconocía en las marchas, querían que les tomáramos fotos, que les twitteáramos. Nómada se volvió muy conocido en un mes.

Henry: ¿Llegaron a sentir miedo en algún momento?

Gladys: Nunca tuvimos miedo de que si nos iba a pasar algo, pero al final somos periodistas, entonces ¿hasta dónde podemos llegar? Cuando se descubrió la corrupción del vicepresidenciable de Manuel Baldizón [candidato presidencial derrotado en las últimas elecciones, por su vínculo con los corruptos], este convocó a protestas frente a la Corte Suprema de Justicia. Martín nos pidió que hiciéramos equipos por parejas y que nunca nos separáramos de la pareja. Los otros directores de medios también estuvieron súper pendientes de sus periodistas, pero siempre diciendo: “Todos somos el mismo gremio y nos vamos a cuidar”. Al final no hubo problemas.

Henry: ¿Cuántos son en Nómada en total?

Elsa: Cinco periodistas y dos fotógrafos, a tiempo completo. Hay una relación bastante familiar del medio, que aunque

la gente salga, entre, se mantiene bastante. Al final, si no fomentas una relación un poco familiar aquello no funciona.

Henry: ¿Cómo sobrevive el medio?

Elsa: Nómada sobre todo sobrevive gracias al apoyo de cooperación de gobiernos como Suecia, Noruega, de ONGs. ¿Pero cómo posicionas una marca entre la gente a la que quieres llegar? En ese sentido en Nómada se juegan muchos papeles: este fin de semana tuvimos la fiesta de Halloween, por ejemplo, en la que hubo mil personas. El público de Nómada es sobre todo de edad universitaria, y quieres que entre a debatir, que sea una juventud crítica. Y

la fiesta te sirve para posicionar la marca entre la gente a la que quieres llegar, y para recoger dinero. Hay que buscar la manera de hacer sobrevivir el proyecto.

Henry: ¡¿Fiestas?!

Elsa: Literalmente fiestas.

Henry: ¿Hacen una fiesta y cobran...?

Gladys: La bebida, otras cosas...

Elsa: Si tuviéramos un lector de 40 años no pensaríamos en fiestas. Es un sistema de cómo ir conjugando dos cosas: el branding -para dar conocimiento de marca-, y conseguir dinero.

Gladys: No tenemos publicidad de Tigo ni de Claro [las más grandes empresas de telecomunicaciones en Guatemala], como tienen los otros medios porque al final nosotros no podemos deberle fidelidad a nadie. Lo que sale es lo que se publica y no importa quién seas.

Elsa: Uno de los principios de Martín es: “aunque tú me dieras dinero, no me vas a coartar”, es decir, si yo tengo algo que investigar sobre ti, lo voy hacer sin cortapisas.

Claro, eso suena maravilloso para un periodista y da mucha confianza al lector, pero amenaza a los anunciantes, y ya lo hemos experimentado. Por eso lo de las fiestas que hablaba antes, para sobrevivir.

Henry: Y ahora que ha bajado la ola de las protestas, ¿cómo enfrenta Nómada el hecho de que ha desaparecido su plato fuerte?

Gladys: Nos está costando un poco [se ríe]: han bajado las visitas, estamos haciendo menos trabajos porque Nómada no hace un periodismo solo superficial: necesitamos varias fuentes, muchos ángulos, y no podemos tener notas en un día como las podíamos tener en la marcha, cuando toda la gente estaba ahí.

Elsa: No es lo mismo vivir de la coyuntura, que explicar la coyuntura dándole más background -que es lo que tratábamos de hacer y es lo que nos daba diferenciación, y que ahora implica dedicarnos más a periodismo de investigación. Han bajado los lectores, pero de una manera natural, o

sea, para un medio nuevo en Guatemala no era normal que tuviera 800 000 visitas, eso era una locura. Ahora rondamos las 500 000. El valor de ese público natural, es que ya es público estable.

Henry: ¿Con qué sueñan, en lo personal?

Gladys: Yo también sueño con cambiar Guatemala, sueño con tener un país en el que de verdad el miedo sea una palabra prohibida.

Henry: ¿Ahora no lo es?

Gladys: No, ahora todo el mundo tiene el miedo en la boca, o sea, me da miedo ir a la Zona 1, me da miedo manejar con el vidrio abajo, me da miedo usar el celular en la calle. El miedo está en todos lados y uno va a otros países, a otras ciudades y a la gente no le da miedo caminar, enseñar que tiene una compu en la mochila, o enseñar las piernas. Pero creo que desde mi posición puedo hacer algo para que eso cambie.

Henry: ¿Y tú, Elsa?

Elsa: Pues no sé, mi obsesión es entender. Siento que no me entero de nada, y que la realidad me supera constan-

a los demás les pasan muchas cosas por la cabeza que a mí no me pasan, y si no me las cuentan, yo no me puedo plantear otros sueños nuevos

temente. Y en vez de irme a lugares más sencillos para estar más cómoda, me voy a lugares más complicados porque no quiero estar cómoda: salté de México a Guate por un ejercicio constante de incomodidad, pues es eso, de no estar en el sillón, vaya. Ahora estoy en Guate y lo que me gustaría es salir de Guate habiendo entendido algo.

Henry: ¡O sea, que corres el riesgo de caer en Cuba un día!

Elsa: Corro el riesgo pero con muuucha posibilidad. Mi madre me lo pregunta constantemente: “¿Tú qué haces, por qué?” Me di cuenta de eso, conociendo a gente de otros lugares, a periodistas de otros lugares: será que de repente, no sé, a los demás les pasan muchas cosas por la cabeza que a mí no me pasan, y si no me las cuentan, yo no me puedo plantear otros sueños nuevos; es como reciclar mis sueños permanentemente.

Elsa Cabria, Gladys Olmstead, redactoras de Nómada, y Henry Constantín, de izq. a der.

Mr. TATE, UN CUBANO DE TENNESSEE

Pedro Armando Junco

Imágenes de archivo: cortesía del profesor José Benito González
Fotos: Iris Mariño

**el americano director del Episcopal visitó una por una las aulas de su colegio: ordenaba ponerse de pie a todos los que fueran hijos de los obreros desplazados y luego les decía:
-Digan a sus padres que mientras no consigan empleo, las clases de ustedes en este colegio son gratuitas.**

Al parecer ha llegado la hora de reivindicar a los olvidados. Eso es muy bueno. Porque los pueblos que borran de la memoria aquellos que ayudaron a enriquecer su cultura, su bienestar o su libertad, inyectan veneno a sus destinos.

En el semanario “Adelante” ha salido una reseña sobre Paul Alexander Tate, un americano que llegó a Cuba en 1929 para fundar un novedoso colegio al estilo norteamericano: el “Colegio Episcopal de San Pablo”.

Oriundo de Tennessee, en el corazón de los Estados Uni-



dos, muy joven todavía, pero graduado de filosofía y letras en la Universidad Episcopal de su estado, se traslada a Camaguey con el propósito de fundar un colegio novedoso. Venía con su esposa Mari E. Brants y su pequeña hija Virginia. En Cuba les nacerían Mariana, Martin y Sally, quienes también asistirían a las aulas sin distinciones especiales, sujetos a la misma disciplina que la totalidad de los alumnos. Comienza

Mister Tate a impartir clases en una vivienda particular hasta que, dos años después, consigue edificar un inmueble



Iglesia Episcopal de San Pablo, barrio La Vigía, donde Mr. Tate oficiaba culto.

La Hora de Cuba

con mayor capacidad para educandos y una iglesia pequeña delante, cuyos cultos, pudiéramos decir, son el eslabón comunicativo y benévolo entre las denominaciones protestantes y el catolicismo: la iglesia Episcopal. Esta religión anglicana nada tiene que ver con la jerarquía del Papa, a pesar de que su máxima representación internacional radica en el arzobispo de Cantorbery. A sus oficiantes, llamados “ministros”, les está permitido el matrimonio. Sin embargo, pertenece a una denominación independiente de la que se ha dicho: “Católica, aunque no romana, y Evangélica, aunque no protestante”. En ella no se adoran imágenes, pero se venera la cruz, y la misa es muy parecida a la romana. Sus homilías son recreadas con cánticos de alabanzas similares a los luteranos. Sus raíces se remontan al año 1536. Con respecto al colegio, sus alumnos mantenían libertad de adherirse o no a la congregación religiosa.

En la época anterior a 1959 los centros de enseñanza católicos segregaban a los educandos según el sexo; y hasta se advertía en ellos señaladas tendencias a marginarlos también según el caudal económico familiar y el color de la piel. Los “Hermanos Maristas”, por ejemplo, era una institución de varones, blancos, acaudalados en su mayoría. Pudo haber sido, quizás, el más privativo de todos los colegios de la ciudad, el de mejores profesores -muchos de ellos sacerdotes-, pero cuyo costo de estudios no estaba al alcance de familias muy pobres. El “María Auxilia-

Bajo la dirección de Mr. Tate se ha convertido La Vigía en el reparto más importante de la ciudad

dora” era otra congregación católica de monjas, solo para niñas. Ambos ubicados en la Avenida de los Mártires, en el naciente reparto La Vigía. Y es en esa misma Avenida, entre Maristas y Auxiliadoras, donde Mr. Tate levanta su

docente, ubicado detrás de la iglesia homónima, con una flamante doctrina educacional: “Dignidad moral y capacidad mental en cuerpo disciplinado”.

Es un colegio para ricos y pobres, para negros y blancos, para varones y hembras, para adeptos de cualquier doctrina filosófica o religiosa: el benemérito sueño de

nuestro Apóstol. A propósito: el primer “Rincón Martiano” en un establecimiento educacional de nuestra ciudad, lo erige Mr. Tate en su colegio Episcopal. Todos los actos

cívicos se celebrarían desde entonces ante la presencia del busto de José Martí.

Durante los siguientes 20 años el Episcopal de San Pablo y su director ganan prestigio en todo el territorio camagüeyano. Algunos de sus primeros discípulos, como es el caso de José Benito González, llegan a ser profesores del centro. La disciplina del colegio exige a

sus maestros asistir al aula impecablemente

vestidos. Los profesores de cuello y corbata; algún tiempo después, debido al calor caribeño, se les admite asistir a clases con guayaberas de mangas largas y lacitos al cuello. El uniforme de los alumnos varones es muy sencillo:



Casa de Mr. Tate en Camagüey.



Mr. Tate

pantalón y camisa de tela gris, sin corbata; del mismo color son las faldas de las hembras, con la única diferencia de la blusa blanca. El monograma distintivo que todo alumno lleva en este uniforme lo constituyen las banderas de Cuba y Estados Unidos entrecruzadas y selladas por el símbolo del cristianismo.

En 1938, muy joven aún, la embajada norteamericana nombra a Mr. Tate vicecónsul, con prerrogativas suficientes para solventar cuestiones burocráticas en la provincia sin necesidad de viajar a la capital del país. Tanto valor ético ha desarrollado el norteamericano, que en 1951 alcanza la presidencia de "Acción Cívica Camagüeyana", institución no gubernamental con fines altruistas, sin ánimos de lucro. Esta asociación promueve obras sociales como fueron la pavimentación de las calles de La Vigía, su saneamiento y comunicación, la ayuda a los más necesitados. La apoyan, desde luego, otras instituciones de la sociedad civil como la Cruz Roja, el Club de Leones, comerciantes, industriales y algunos padres de su alumnao. "Acción Cívica Camagüeyana" tiene, inclusive, hasta su propio rotativo con una tirada de 5000 ejemplares. Bajo la dirección de Mr. Tate se ha convertido La Vigía en el reparto más importante de la ciudad. En 1960, la Revolución cancela esta institución y su periódico.

Sin embargo, para nada el señor Tate desatiende sus obligaciones con el centro de enseñanza que ha creado. En 1953, por su incesante labor en beneficio de la comunidad, es nombrado por el Ayuntamiento Municipal "Hijo Adop-

tivo de Camagüey". Anécdotas hay por miles: cuando los Ferrocarriles de Cuba cesantearon a muchos de sus trabajadores como represalia por huelga, el americano director del Episcopal visitó una por una las aulas de su colegio: ordenaba ponerse de pie a todos los que fueran hijos de los obreros desplazados y luego les decía:

A pesar de mis 12 años recién cumplidos, recuerdo la actitud intransigente del ya viejo director del colegio, en defensa de su gobierno

-Digan a sus padres que mientras no consigan empleo, las clases de ustedes en este colegio son gratuitas.

Mr. Tate hablaba un español perfecto a pesar de su acento inglés. Fumaba mucho. Era un hombre muy alto y delgado. Recuerdo cuando nos visitaba en el internado de varones -lo que es hoy la funeraria La Vigía-, su carácter jovial y sencillo: era capaz de colocar un pie encima de una mesa sin levantar el otro pie del piso, y conminaba a los presentes a que intentaran hacerlo como él. En una ocasión me quejé ante él porque mis compañeros de cuarto me apodaban, gracias a



Mister Paul Alexander Tate.

Cambio de Poderes en Nuestra Institución

ACCION CIVICA CAMAGUEYANA

10 Centavos

Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan, los que odian y deshacen. MARTI.

Acogido a la Franquicia Postal como correspondencia de 2da. Clase en la Admón. de Correos de Camagüey

PUBLICACION MENSUAL. — ORGANÓ DE LA INSTITUCION.

AÑO VII CAMAGUEY, CUBA, MARZO DE 1951. — NUMERO 12.

Mr. Paul A. Tate
Por LUIS MARTINEZ.

La Acción Cívica Camagüeyana —Institución de limpia y patriótica historia— ha dado una alta muestra de civildad y sensatez en sus últimas elecciones. Acaba de colocar la Presidencia —su más cimera y responsable posición— en manos de Paul A. Tate, profesor cultísimo y digno. A algunos les ha parecido cosa extraña y singular esta exaltación. Tate es un extranjero. Y Camagüey es de un regionalismo fervoroso. Sin embargo, a la mayoría de los camagüeyanos, las nos ha antojado una muestra viva de civildad. Paul Tate es norteamericano. Es un hijo de América. Hombre de nuestro continente. Y —como querían Martí y Bolívar— todos los americanos somos uno. O debemos serlo. No hay razón, pues, para que moras barreras geográficas, resulten valladas para el espíritu. Ni trabas para que laboremos mutuamente por el bienestar de nuestros pueblos, sin averiguar si constituyen o no nuestra tierra nativa.

Dentro de la Mayor Animación, ACCION CIVICA CAMAGUEYANA Renovó su Directiva Para los Próximos Dos Años

Por imperativo de su reglamento, ya llegaba la hora de que ACCION CIVICA CAMAGUEYANA renovara su junta directiva. Así poco antes del día señalado para las elecciones, que sería el 14 de marzo de 1951, se formaron dos candidaturas. La N° 1 llevaba como presidente al Sr. Francisco Botifoll Borrada. Y la N° 2, que proponía como candidato a la presidencia al Sr. Paul Alexander Tate, un respetable ciudadano norteamericano que desde el 14 de febrero de 1951, se desempeña como presidente de la junta directiva.

VICE: Ernesto Perdomo Dupont.
SECRETARIO DE PROPAGANDA: Luis Guerrero Ovalle.
VICE: Pedro Porro Piña (que es el director de este Boletín)
SECRETARIO DE OBRAS Y PRESUPUESTOS: Ing. Roberto A. Douglas Navarrete.
VICE: Luis Masás García.
SECRETARIO DE URBANISMO Y ORNATO: Francisco Botifoll Borrada (el presidente saliente).

Sr. Paul Alexander Tate, distinguido caballero norteamericano que desde el 14 de febrero de 1951, se desempeña como presidente de la junta directiva.

mi apéndice nasal muy elevado, “nariz de tomacorriente”. En vez de ofrecerme apoyo, rió muchísimo por el motete y me explicó que había sido él quien apodó “Canuto” por su nariz prominente, al guía que nos llevaba y traía a diario desde el internado hasta el colegio. Desde entonces aprendí a reír primero de mí, para luego mofarme del prójimo. No obstante su hilaridad, era respetuoso al extremo, sobre



Fachada del colegio, hoy escuela secundaria Ignacio Agramonte.

todo con nuestros padres. A las madres y padres de su alumnado les colocaba siempre el “Doña” o el “Don” delante. Podía hallársele siempre en la oficina del colegio en los horarios laborables, atisbando el funcionamiento de las aulas y visitándolas a menudo. La matrícula era desde preescolar (antes kindergarten) hasta octavo grado. En esa oficina mantenía una escoba para castigar a los transgresores del orden. Cuando algún alumno cometía un acto reprochable, el maestro o la maestra lo llevaban hasta su despacho y le explicaban al director el motivo de la indisciplina. Si Mr. Tate estimaba que merecía castigo, lo hacía volverse de espaldas y le soltaba algunos escobazos por las nalgas y las piernas. Eran escobazos leves, que no causaban daños, pero servían para sacar la vergüenza al indisciplinado. Hoy, a más de medio siglo de distancia, los alumnos escobillados por el director, recuerdan con cariño aquellos escobazos que muy bien merecieron, porque no he conocido todavía uno solo de quienes fuimos sus educandos, que haya sufrido prisión por delincuencia.

El 4 de marzo de 1960, cuando el estallido del vapor La Coubre, llegó Mr. Tate al internado de varones sumamente disgustado al escuchar por la televisión el discurso en el que se acusaba a los Estados Unidos de perpetrar el atentado. A pesar de mis 12 años recién cumplidos, recuerdo la actitud intransigente del ya viejo director del colegio, en defensa de su gobierno.

-¡Este hombre está loco! ¡Este hombre quiere encontrar en el gobierno de mi país un enemigo potencial, porque este hombre es comunista!

Nunca más volví a verlo. Luego supe que se había marchado para Norteamérica, pues luego de aquel desastre en la Bahía de La Habana, ser estadounidense en Cuba lo convertía potencialmente en enemigo.

Desde Tennessee le escribió una carta a mi padre -“Don Armando”- proponiendo autorizara mi salida de Cuba hacia los Estados Unidos. Cuentan que escribió a muchos padres cartas como esa. Recuerdo que mi padre rompió la carta y me recalcó:

-No irás a ninguna parte. Aquí nos jodemos todos juntos. ¡A tu tierra, grulla, aunque sea en una pata! Eran diferentes filosofías de la vida a pesar de que ninguno de los dos fue comunista. Mi padre hoy reposa en el cementerio de Guaicanámar y Mr. Tate en su amado suelo. Pero todavía estamos aquí, 55 años después, para rendir tributo a la memoria, porque otro de los grandes nos enseñó que “Honrar, honra”.

En el año 2000 nos reunimos un grupo de ex alumnos del “Colegio Episcopal de San Pablo” en la iglesia que todavía pervive, convocados por José Benito González, el profesor insigne de aquellos días felices. A partir de entonces, todos los 22 de

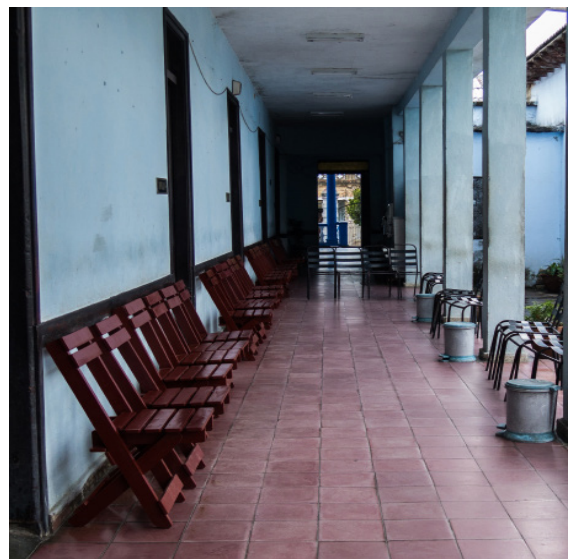
diciembre, Día del Educador, organizábamos una merienda en el solar de nuestro amado profesor y, entre otras actividades, cantábamos juntos el himno del colegio. Hoy José

Benito, con 92 años de vida y memoria excelente, debe recordar cuando en aquel encuentro preliminar le manifesté:

-Un día en este reparto habremos de erigir un busto a la memoria de Paul Alexander Tate.

El busto aún no está construido, pero ya comenzamos a reconquistar la memoria histórica, la verdadera memoria histórica de nuestra ciudad.

Un día en este reparto habremos de erigir un busto a la memoria de Paul Alexander Tate

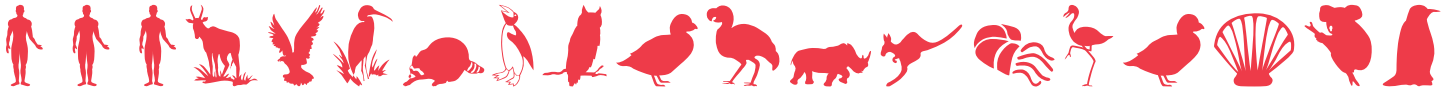


Funeraria La Vigía, antigua residencia de varones del colegio San Pablo.

EN CUBA, ¿ZOOLOGICOS O PRISIONES?

Texto y fotos:
Inalkis Rodríguez Lora





Siempre me he preguntado ¿por qué en Cuba hay zoológicos? Excepto el Parque Zoológico Nacional, en La Habana -que tampoco es un modelo- los demás tienen las condiciones creadas para ser cerrados de inmediato. Hace poco tiempo un amigo visitó el zoo de Las Tunas. Quedó impactado con las malas condiciones del mismo: “los leones parecen perritos desnutridos, no tienen fuerza ni para rugir, aquello da pena”. Esto me hizo recordar la amarga experiencia de los días en que conocí el zoológico de Santiago de Cuba y el de 26 en La Habana. Este es un problema generalizado por todos los zoológicos de la isla, pero voy a hacer énfasis en el de Camagüey, mi



provincia, el que más conozco y visito periódicamente. Además, es muy poca la diferencia entre ellos, por eso hablo del agramontino en nombre de todos. ¿Para qué traer un león de África a sufrir las cárceles de Cuba, unos espacios en el que apenas estos animales acostumbrados a correr libres por sus tierras, se pueden mover? Además de la pésima alimentación, a base de tendones de res o cualquier otro animal que llega a este zoológico, porque ha muerto de alguna enfermedad. Eso sin dejar de mencionar los téticos comentarios de cómo le echan los perros callejeros a estos feroces y hambrientos animales. En una pequeña entrevista que sostuve con Eddy Garry, subdirector del Zoológico de Camagüey, él me aseguró “solo son comentarios de la gente, allí se atiende bien a los animales, los perros callejeros están llenos de enfermedades y así no se les pueden echar a los leones”. Qué curioso, si no estuvieran enfermos ¿se los echarían? Dice este funcionario: “La comida que se les da a esos leones viene directo del matadero, aquí tienen su comida garantizada cada dos o tres días, no como en vida libre, que comen cuando pueden cazar algo”. Pero este funcionario no se da cuenta de que cuando pueden cazar algo, comen carne, no tendones, que es lo que siempre se ve en sus jaulas.



Todos los carnívoros tienen la misma dieta alimenticia: tendones, gústeles o no. Cuando digo todos me refiero a leones, hienas, puma, leopardo, cocodrilos y otros, excepto el majá de Santa María (endémico de Cuba), cuya dieta varía entre ratones blancos de laboratorio o curieles. Este reptil es exhibido en una jaula que no sobrepasa un metro de ancho por dos de alto, y allí el visitante puede ver la desesperación de aquellos ratones o curieles también hambrientos, durante muchos días de sufrimiento, porque el majá no come todos los días, pero los curieles y ratones sí. Su propósito allí es servir de alimento, y por eso están expuestos a la doble tortura porque, además, perciben el





Monos con sarna o heridas, cocodrilos en estanques secos, carairas con alas partidas... imágenes habituales en el zoológico de Camagüey. como en muchos otros del país.

peligro de ser devorados en cualquier momento, lo que ocurre incluso en presencia de visitantes infantiles. Si hablamos de los que se alimentan de frutas, se repite la historia y la dieta va igual para todos. Hay que comer zanahorias, lechugas, remolachas, plátanos burros, o quimbombó, según la época de vegetales que tengamos en el país.

La higiene es otro tema complicado para los animales: las vasijas en que estas infelices criaturas beben el agua, se ven habitualmente cubiertas de sarro. Otro tanto para las aves acuáticas: humillante castigo tener enormes alas para volar libres y verse sepultadas en un estanque con agua podrida, en el que simultáneamente hacen sus necesidades fisiológicas y reciben la comida.

Al preguntarle a Teresa Acosta, Licenciada en Matemática, por su opinión acerca del zoológico de Camagüey, me responde de esta forma: “¿Todavía existe? Es que hace tiempo fui y como las condiciones eran tan malas, más nunca he ido, pobres animalitos allí, como pasan trabajo.” Gertrudis Carmenates, ama de casa, dice que “El zoológico de aquí es muy malo. Es un castigo para esos animales estar en tales condiciones. Las aguas son muy sucias. Y si no pueden darles otra atención, deberían cerrarlo y que devuelvan los animales a su lugar de origen”.

Como si fuera poco, este zoológico tiene una ubicación pésima. El ruido y el humo de los vehículos en la Carretera Central –que lo rodea por un extremo- y la rotonda del Casino, a toda hora, es otra tortura para los animales. En el Casino Campestre se celebran frecuentes actividades infantiles y la Feria del Libro. Pero también circundan el lugar el estadio de béisbol Cándido González, un restaurant, la sede de la AHS, otro centro de competencias deportivas, y dos de los principales centros recreativos nocturnos en la ciudad. Sin dejar de mencionar el río contaminado que casi lo rodea. En medio de todo eso, tratan de vivir los animales. Es como si estuvieran obligados, aparte de estar presos, a vivir el mismo ritmo de vida que llevamos los cubanos. Con respecto a esto, Eddy Garry me comentó: “La antigua ubicación del zoológico, era al lado del Parque Infantil de Diversiones, un lugar más tranquilo y con mejores condiciones para los animales, pero fue trasladado para el Casino porque es un lugar más céntrico y más cómodo para que los





niños lo visitaran. Allí, el transporte se dificultaba mucho.”

Pero nadie pensó en los animales, porque los pobres no hablan y no pueden quejarse.

Parece que el personal que labora en este zoológico, no quiere ver los graves problemas de esta cárcel. Muy barriados los alrededores de las jaulas y dentro de ellas excremento y basura. Los exhiben enfermos, incluso aves con alas partidas, monos con sarna y deprimidos; no hay que ser médicos veterinarios para diagnosticarlos.



Cuando uno los mira, exhibidos en espacios rodeados de barrotes, sin higiene ni correcta alimentación, es imposible evitar que vengan a la mente medidas radicales para los dirigentes y personal que atienden esto que aquí se le llama zoológicos, aunque no sean los únicos ni los máximos responsables del problema.

Tampoco la Empresa de Servicios Comunes, a la cual pertenece este zoológico, es la idónea para cuidarlos. Por eso estoy en contra de los zoológicos cubanos. Solo deberían existir en caso de que haya que proteger alguna especie en peligro de extinción, y cuando cumplan los estándares internacionales para cumplir esos objetivos.

Mirémonos en el espejo de Costa Rica, que en agosto de 2015 anunció que va a ser el primero del mundo en cerrar sus zoológicos y liberar a los animales cautivos. El ministro del Medio Ambiente, René Castro declaró: “Estamos consiguiendo deshacernos de las jaulas y reforzando la idea de interactuar con la biodiversidad en parques botánicos de una manera natural. No queremos a los animales en cautividad o encerrados en modo alguno a menos que sea para rescatar o guardarlos.”

Basta de buscar animales para traerlos a un país donde las personas aún necesitan aprender a ser sensibles con los animales. ¿Hasta cuándo el estado va a sostener esos malos ejemplos? Por eso, zoológicos en Cuba, ¿para qué?

Estudiantes con pelo largo:

REGLAMENTO VS. SER HUMANO

Texto y fotos:

Iris Mariño García

Imponer reglas oficiales desde la niñez en las sociedades contemporáneas es el mecanismo primario para que el ser humano aprenda a obedecer, a perder derechos, a no oponerse

En Cuba la educación primaria comienza a la edad de cinco años. Allí los niños conocen el Reglamento Escolar, documento que rige el comportamiento ético, cívico, moral e ideológico de cada estudiante cubano, así como sus “derechos y deberes” dentro del “sistema educativo”.

En él se lee lo siguiente: “Artículo 10: Se prohíbe la utilización de prendas, adornos, accesorios u otros elementos no acordes con el uniforme escolar. Los estudiantes para asistir al centro lo harán correctamente pelados, afeitados y peinados. Se prohíbe el uso de tintes para pelo de varios colores o maquillaje excesivo.”

Conversando con la directora de la Escuela Primaria “José de la Luz y Caballero”, en la ciudad de Camagüey, me explica que “el reglamento escolar es confeccionado por la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y el Ministerio de Educación, cada año se actualizan algunos capítulos, y luego es enviado a los centros educacionales del país en la resolución 357, y cada escuela lo va adaptando según sus características.”

En nuestro sistema educacional el tema del pelado ha torturado a generaciones de varones por más de 50 años, con su visión militarizada del aspecto del estudiante. La posibilidad de tener el pelo largo en Cuba se ha asociado siempre a conductas divergentes y se olvida la verdadera naturaleza humana. La divergencia es sinónimo de inconformidad y la inconformidad movilizó la evolución de la sociedad humana a la modernidad, y al decir del propio Karl Marx, donde hay oposición hay vida.

El 15 de junio del 2015 el periódico oficial “Granma” publicó el artículo “¿A

el tema del pelado ha torturado a generaciones de varones por más de 50 años, con su visión militarizada del aspecto del estudiante



modelar en la escuela?”. De él cito este fragmento: “No se puede juzgar a nadie porque decida ponerse tal o más cual prenda, o convertir su cabello en un cuadro de arte abstracto. Es por ello que el modo de vestir no puede ser un termómetro para medir los valores humanos o las virtudes. Sin embargo, hay límites infranqueables en relación con cómo lucir en dependencia del lugar donde nos encontremos, y uno de esos espacios que no deberían verse inundados por el fenómeno de la moda, es precisamente la escuela. (...) Lo mismo llega al centro con



La Hora de Cuba

0022

los pelados más insospechados, de las tendencias que priman en el entorno ajeno a la escuela. Las modas callejeras son visibles entre las filas de estudiantes, incluso, en la enseñanza primaria.”

Contradictorio.

¿Por qué las estudiantes sí tienen el derecho de usar el pelo largo y los estudiantes varones no? ¿Será por una cuestión estética?, ¿o por cuestiones de tradición? ¿No será discriminación de género pensar que las niñas tienen derecho de lucir su cabello largo y los niños no, solo por ser de sexos opuestos? Si una niña decide estar rapada, ¿le mandarían a ponerse pelo? Si un niño varón quiere tener el pelo largo ¿por qué reprimirle esa libertad? Cada cual debe ser libre de lucir su cabello, sea corto o largo. Debemos ser incluyentes, no sexistas, tenemos que pensar en la individualidad de nuestros estudiantes. Tal vez una excesiva postura patriarcal de nuestra cultura tienda a la diferencia entre niños y niñas, y en lo referente al cabello se encuentre su punto más visible.

El corte del cabello obligatorio para el estudiante varón es una medida que aplasta la individualidad del niño. Es una norma que no deja de sorprender, pues en las escuelas de nuestro país se promueve como héroes a hombres cuyas fotos -con melena- muchas veces se encuentran en las paredes de las aulas.

Por otra parte, existe un bombardeo constante en la televisión cubana, de héroes mangas japoneses, animados de EUA, películas o videoclips, que revelan las modas que las industrias exportan, dígame ropas o pelados. Nuestros niños siguen el reflejo de lo que ven. Y les llama la atención los seriales juveniles norteamericanos, en los cuales los estudiantes asisten a las escuelas con el pelado que desean, resaltando su individualidad, y no la uniformidad.

Imponer reglas oficiales desde la niñez en las sociedades contemporáneas es el mecanismo primario para que el ser humano aprenda a obedecer, a perder derechos, a no oponerse. Los gobiernos necesitan ciudadanos sumisos, sin derecho a disentir aun cuando se trate del pelo largo en los varones.

El derecho que deben tener los estudiantes varones a usar melena es un tema que ha generado en Internet, y siempre en otros países cuyos habitantes tienen fácil acceso a ella, el surgimiento de foros y páginas en redes sociales, donde se cuestionan las normas de los colegios sobre el corte del cabello que deben de usar los estudiantes varones para permitir su ingreso, y se organizan campañas para cambiarlas.

La educación no debe formularse desde imposiciones irracionales, sino desde la estimulación de los valores personales. Cada cual ha de forjarse sus sueños e ir tras ellos, incluso con respecto a su cabello. Quitarle a un niño de diez años el derecho a usar su pelo largo, es arrancarle parte de sus aspiraciones de libertad.

La educación no debe formularse desde imposiciones irracionales, sino desde la estimulación de los valores personales



XXII PEÑA DEL JÚCARO MARTIANO

Sol García Basulto

La Peña del Júcaro, en estos momentos, es uno de los referentes éticos ineludibles que hay en Cuba con el poder de la verdad, del pensamiento libre y de la vocación ética, genera espiritualidad martiana. Muchas personas ponen a Martí en sus labios, muchas consignas, muchas frases martianas y sin embargo no transmiten esa espiritualidad que desprende Almanza.”

Foto: Henry Constantín Ferreiro



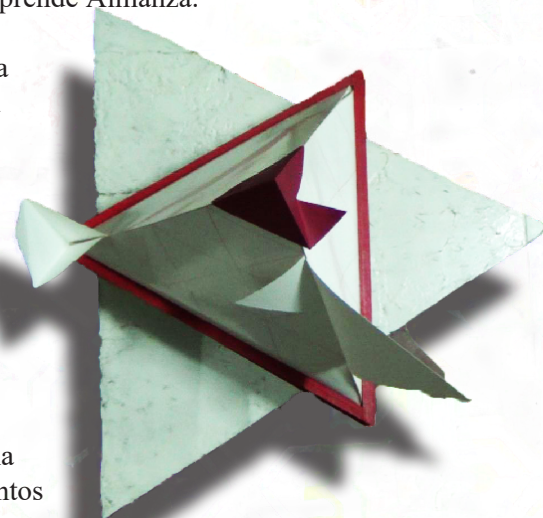
El sábado 26 de diciembre de 2015 tuvo lugar la vigesimosegunda edición de la Peña del Júcaro Martiano. En esta ocasión el foro prestó especial atención al centenario del destacado curador, crítico de arte, periodista y letrado cubano Guy Pérez-Cisneros. Dentro del programa se presentaron las obras “Con todos y para el bien de todos”, discurso concelebrado de José Julián Martí, “En el centenario de Guy Pérez-Cisneros” de Allen Michel Aguiló, la obra audiovisual “Con todos” de Rafael Almanza, que proyecta el discurso de Pérez-Cisneros en la Tercera Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas, y por último la lectura del documento “Para un acuerdo de los cubanos”, también de Almanza.

En el público asistente destacó la presencia del escritor avileño Francis Sánchez (director de la revista “Árbol invertido”) quien se encontrara en Camagüey en ocasión de la peña y que declaró para La Hora de Cuba: “Me parece genial que un hombre como Almanza, que como él mismo se define, es un hombre adulto, enfermo y sin poder, genere

un hombre adulto, enfermo y sin poder, genere desde el pensamiento libre esta energía tremenda que tiene un poder de atracción demostrado

desde el pensamiento libre esta energía tremenda que tiene un poder de atracción demostrado en la presencia de tantos jóvenes que vienen acá y que lo han oído durante mucho tiempo. La Peña del Júcaro, en estos momentos, es uno de los referentes éticos ineludibles que hay en Cuba con el poder de la verdad, del pensamiento libre y de la vocación ética, genera espiritualidad martiana. Muchas personas ponen a Martí en sus labios, muchas consignas, muchas frases martianas y sin embargo no transmiten esa espiritualidad que desprende Almanza.”

De los temas tratados destacó la mencionada relación entre libertad e igualdad resuelta en la obra martiana, al decir de Rafael Almanza: “Obras como «Con todos y para el bien de todos» son una fórmula asombrosa que nos legara el apóstol, en su ansiedad de construir una patria sobre los cimientos



Poema visual de Rafael Almanza. Foto: Sol García

de la libertad plena del hombre, para desarrollar una nación. En ella Martí se encargó de precisarnos su política científica del equilibrio moral. Martí hizo un estudio de las necesidades de su sociedad, lo cual significa reconocer lo que tenemos en nuestra realidad social y la define como un ecosistema equilibrado por el amor. Patria es humanidad dice y está pues consciente de que patria está más allá de su país, no se puede legislar la fraternidad, no se pueden hacer leyes de amor.”

Otro de los invitados fue el dramaturgo camagüeyano Pedro Villarreal Sosa, residente en la capital, quien nos confesó: “A mí la Peña del Júcaro me parece que es un espacio inédito de redescubrimiento de la identidad a donde las personas vienen a encontrar, es ese espacio que no tienen normalmente en las instituciones convencionales del estado, un lugar de encuentro donde las personas redescubren



Poema visual de Rafael Almanza. Almanza es una persona que sin ningún poder

Foto: Sol García

tiene esta voluntad, tiene esta fuerza cívica, ética, para generar un espacio como este donde socializa pensamientos así y expande esa espiritualidad. Yo me he sentido fascinado y pienso que este documento «Para un acuerdo de los cubanos» debe ser compartido con todos los intelectuales y cubanos en general, para debatir y pensar en torno al destino de la nación.”

Una vez más los cubanos agradecemos una edición de la Peña del Júcaro Martiano, que con tanta entrega y dedicación se realiza mediante el esfuerzo propio de su fundador y actual organizador Rafael Almanza, quien emocionado dejara saltar sus lágrimas al dar lectura al documento “Para un acuerdo de los cubanos”, texto himnico que convoca a la reflexión y la meditación sobre la naturaleza de las políticas opresoras que nos son impuestas, terminando con los inigualables versos martianos:

**“Va con la eternidad el que va solo
Que todos oyen cuando nadie escucha”**

Foto: Iris Mariño García



esa noción de identidad porque brinda otras posibilidades para reconstruir la figura de mártires o personalidades y a la vez actualizar el ideario martiano. Es una oportunidad para estar juntos y compartir. Por otra parte es muy sensorial la cuestión de performativizar el pensamiento y el conocimiento, de entrar a un espacio donde hay objetos- palabras, objetos-pensamientos, donde la poesía cobra otro significado, donde la poesía sale de su formato para acontecer como performance, eso es muy interesante.”

El acercamiento a la obra de Guy Pérez-Cisneros se debe a que “Fue un discípulo martiano que ha sufrido la censura por parte del sistema a tal punto que resulta casi imposible encontrar una imagen de este autor. Fue sin dudas un motor de la cultura cubana, un animador inagotable que ayudó a darle forma y personalidad a una nación. Sin él nuestros artistas podían haber creado las mismas obras pero sus historias habrían sido contadas de un modo diferente”, según lo expuesto en las diferentes lecturas. En cuanto a



ESTE ES UN PUEBLO CULTO

Nadianys Boudet Suárez

los teatreros cubanos representamos el papel de perfectos “perros hueveros” a los que les importan un comino las normas de comportamiento público donde el orden debe ponderar

Hablar de la reciente edición del Festival Internacional de Teatro, me remite, como dejavu, a la imagen grotesca y reiterativa que precede a un buen número de espectáculos, incluso extraartísticos, a todo lo largo y ancho de la isla, dígase la cola de una guagua o la compra de un producto, en los que la furia del público por entrar es cada vez más impactante. Furia materializada en el calor humano y la estrechez, en una situación de masas donde vamos de lo sublime a lo ridículo, empezando por un leve roce hasta terminar en el apiñamiento y el empuje. A este fenómeno, que ya va siendo parte de nuestra idiosincrasia, asistí, eufórica, dentro del evento.

Así pues, reconociéndonos carentes de las normas más elementales de civismo, entendí que el acto teatral inicia desde el momento en punto en que se congrega un grupo de personas fuera de donde ocurre el verdadero performance.

Para ejemplificar una de estas actuaciones prefunción quiero remitirme a la noche del jueves 29 de septiembre, altos del Teatro Bertolt Brecht. Se presentaba a las 8:30 pm el montaje “Ave María” del “Odin Teatret”, bajo la dirección del maestro Eugenio Barba y en homenaje a la figura de la chilena María Cánepa. El objetivo de la puesta era homenajear el arte y la vida de aquella que en algún momento compartió amistad con la que en dicha noche habría de reencarnarla. Objetivo cumplido Eugenio, gracias siempre. Gracias, sí, mas disculpas a la vez por el prefacio arrabalero armado horas antes en los bajos de esa sala, donde los teatreros cubanos representamos el papel de perfectos “perros hueveros” a los que les importan un comino las normas de comportamiento público donde el orden debe ponderar, sobre todo a la entrada de un espacio sagrado como el teatro, aun-

el acto teatral inicia desde el momento en punto en que se congrega un grupo de personas fuera de donde ocurre el verdadero performance.

que esta idea en nuestra realidad inmediata no sea más que palabrería; porque si bien era evidente las ansias del público por hacerse de un lugar en el lunetario, en el piso, las escaleras, incluso de pie, también lo era la despersonalización de todos, dígase audiencia y controladores de la taquilla o entrada, donde los gritos y el maltrato fueron el móvil que nos marcó como bestias consumistas de teatro.

Otro ejemplo de indisciplina y carencia de la cultura más básica demostrada ante el mismo Barba, se dio en una de las secciones teóricas del Festival. El sitio estaba saturado por un sector importante del medio artístico: estudiantes, profesionales, y algún que otro infiltrado, como yo. Luego de la charla introductoria, Eugenio preguntó por algún tema musical que identificara a los allí reunidos para que acompañaran sonoramente una secuencia de acciones que la actriz Julia Varley debía recrear con sus pies. Una valiente propuso un tema, escuchado por un gran sector de la sociedad cubana, en modo alguno apoyado por los presentes. Agradecí a la suerte que no se empeñaran en cantarles aquella atrocidad a estas personas que volaron por tantas horas a la isla, dejando su rutina de trabajo para venir a escuchar tal propuesta. La situación ya iba poniéndose tensa al darnos el lujo de hacer esperar a Barba, hasta que otra voz propuso un segundo tema igualmente insoportable.

Al parecer la mayoría aprobó este último y quien lo propuso, a la hora de interpretarlo por pedido del invitado, no hizo sino bromear con la música como si aquella cantata fuese motivo de broma. Un tercer valiente surgió de acompañante y logró dirigir la canción, mas necesitaba apoyo de los presentes para opacar su déficit musical a lo que se sumó buena parte de los allí reunidos. Una cosa llevó a la otra y de pronto la imagen sensata de Eugenio se perturbó ante el desorden del público cubano, su voz tronó con molestia y convidó a tomar el asunto con respeto y profesión tal cual lo hacía con su

la imagen sensata de Eugenio se perturbó ante el desorden del público cubano, su voz tronó con molestia

trabajo, incluso con el tiempo que él y Julia dedicaban a compartírnos. La sala calló entonces, por Dios, teníamos frente a nosotros a uno de los poquísimos padres vivos del teatro mundial que presto nos compartía su presencia y como muestra de agradecimiento le saboteábamos el encuentro. Me incluyo entre los saboteadores solo por ser parte de la audiencia, aunque nunca apoyé ninguna de las propuestas musicales ni el relajo formado luego al punto de incomodar al invitado. Sentí una tremenda pena ajena, por mí, que desde el silencio cobarde desaprobé la

ingratitude de todos hacia los verdaderos artistas, pero la sangre llama y toda una tradición de debilidad hizo que callara, y sentí pena sobre todo por Eugenio y Julia, quienes tuvieron que esperar unos cuantos minutos para seguir su ejercicio. Al regaño de Barba de nuevo el silencio, luego todos, como un gran coro intimidado por el director, empezaron nuevamente a cantar el segundo tema y solo así Julia pudo terminar su trabajo.

Pero las circunstancias me hicieron una jugarreta y más allá de permitírseme ser parte del acto teatral oficial, fui miembro activo y expectante de ese otro evento que antecedió todo momento, la acción del cubano real, en un tiempo espacio ilimitado, con disímiles conflictos, puntos de giros, y discursos varios con sus respectivos bandos en pugna, todas, historias de nuestro real maravilloso.

No obstante también aplaudo estos espectáculos alternativos, quizás unos de los pocos en los que el público se implica en el fenómeno artístico con tanto desenfreno y organicidad como ya no se ve sobre nuestras tablas.

En resumen, he aquí la reseña de dos situaciones incómodas en las que demostramos a una misma persona

nuestra conducta indisciplinada y anticívica: una manera particular de ejemplificar la cultura de este pueblo.

teníamos frente a nosotros a uno de los poquísimos padres vivos del teatro mundial que presto nos compartía su presencia y como muestra de agradecimiento le saboteábamos el encuentro

“la imagen grotesca y reiterativa que precede a un buen número de espectáculos, a todo lo largo y ancho de la isla, en los que la furia del público por entrar es cada vez más impactante”. En la imagen, “molote” con policías, en el Yara, durante el Festival de Cine.

Foto: Henry Constantín



EL ISMAELILLO PIERDE SU CASA

Laliana González Carmenates

Fotos: Nadianys Boudet Suárez

el Sectorial de Educación decidió enviar un grupo de obreros de la construcción para que efectuaran trabajos de “albañilería”, centrados en parchar agujeros, retocar con pinturín



La única tarja incrustada en la fachada del centro menciona un hecho menos relevante que la presencia de José Francisco Martí Zayas-Bazán, quien jugó un rol destacado en la guerra iniciada por su padre, y durante la República.



La ciudad guarda en sus edificios la historia, como cofres que hace mucho debimos comenzar a cuidar. Tal vez suene un tanto ingenua, teniendo en cuenta que por hábito, hacemos siempre lo contrario. Cada fragmento de nuestro patrimonio como camagüeyanos tiene un valor único e irrepetible. El siguiente es otro ejemplo de nuestra indolencia a causa del desconocimiento de algunos y la desfachatez de otros.

Cada fragmento de nuestro patrimonio como camagüeyanos tiene un valor único e irrepetible

José Francisco Martí Zayas-Bazán, hijo único de José Julián Martí Pérez y María del Carmen Zayas-Bazán Hidalgo, más conocido por los cubanos como el Ismaelillo, nació en La Habana el 22 de noviembre de 1878 pero con menos de un año de edad su padre fue deportado a España, por lo que su madre se ve obligada a mudarse a casa de sus padres en la Ciudad de Puerto Príncipe, situada en la antigua calle San Francisco # 9, actual Antonio Luaces # 104. Allí Pepito pasó toda su niñez e incluso su adolescencia, efectuando sus primeros estudios en el prestigioso “Colegio Escolapio San Calasancio” situado en la Calle Luaces # 2, convertida actualmente en la secundaria básica “Inés Luaces”. El

Allí Pepito pasó toda su niñez e incluso su adolescencia

30 de septiembre de 1889 ingresa con el expediente # 1201 en el “Instituto de Segunda Enseñanza” en las “Escuelas Pías”, de Puerto Príncipe, asentadas en la otrora Plaza de San Francisco de Asís, hoy Plaza de la Juventud.

Luego de este periodo de su vida, José Francisco y su madre regresan a la capital y este realiza sus estudios de derecho en la Universidad de la Habana, y posteriormente encausa su vida como militar. No pretendo relatar la historia de la vida de este hombre, catalogado por muchos como un hombre justo, aunque sí recomiendo a todos que indaguen sobre esta figura que supo ganarse un lugar en nuestra historia más allá de su apellido.

Hoy la casa # 104 de la calle Antonio Luaces es la escuela primaria Renato Guitart Rosell, pero no solo esa casa, la escue-





la incluye otras dos, que a juzgar por su apariencia deben guardar una historia o al menos un pasaje histórico igual de rico. Claro que eso no es motivo suficiente como para que la Oficina del Historiador de nuestra ciudad decida hacer un pequeño proyecto para su remodelación, como tampoco lo son los elementos arquitectónicos de valor que poseen, como los arcos de medio punto, los vitrales, o el magnífico comedor de la escuela que presenta arcos ojivales, gárgolas de yeso, y otros elemento decorativos representativos del estilo neogótico. En lugar de eso el “Sectorial de Educación” decidió enviar un grupo de obreros de la construcción para que efectuaran trabajos de “albañilería”, centrados en parchar agujeros, retocar con pinturín, y eso sí, muy importante, cambiar toda la carpintería de madera preciosa carcomida por los años y la falta de cuidados, y

“enganchar” ventanas de aluminio cual casita de bajo costo.

Lo que me duele en este caso no es que casas o edificios de valor hayan sido destinados al un objetivo tan noble como el de la educación de nuestros niños, lo que sí me enerva es la falta de conciencia y la insensibilidad de personas que además de su escasa cultura o conocimiento se creen, porque se lo creen, que con solo “no dejar que la escuela caiga en las cabezas de los niños” ya es suficiente, lo cual deja ver la falta de profundidad en todo lo que se hace,

para después decirle a los pioneros que deben agradecer por su “nueva escuela”.

Y estamos hablando de un lugar que, por su proximidad al Parque

Agramonte y la Plaza de la Juventud, entra además en la zona priorizada del Centro Histórico, por ser Patrimonio Cultural de la Humanidad. Una anécdota corta pero triste de las cosas que pasan todos los días en el Camagüey legendario.

se creen que con solo “no dejar que la escuela caiga en las cabezas de los niños” ya es suficiente



ANTONIO GAUDÍ EN LA CIUDAD DE CAMAGÜEY

Dainier Silva Fernández

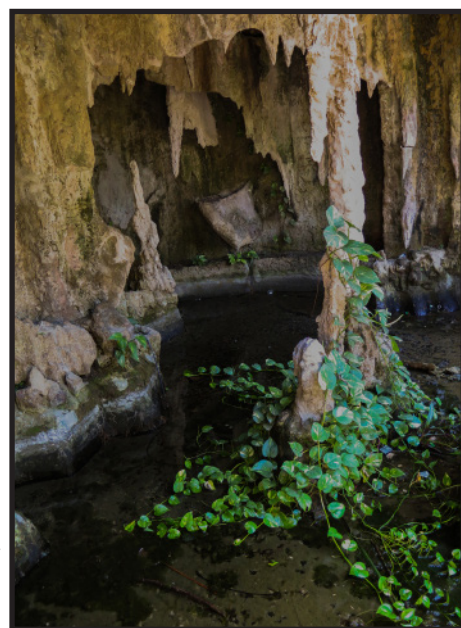
Dentro de las escasas construcciones modernistas que se levantan disintiendo del eclecticismo camagüeyano, cobran especial interés las de Antonio Moya Abreu



Tiene la ciudad de Camagüey una deuda con Antoni Gaudí.

Para el hombre primitivo, el edificar comprendía el tránsito de lo caótico a la instauración de una cosmogonía: repetición distintiva del acto divino de la Creación; paso de lo informe a la definición formal, de lo no manifestado a lo manifiesto, de lo incivilizado a la civilización y la cultura que, como fruto bajado del árbol para emprender otro destino, más propio del movimiento de los néctares que de lo estático y lo maderable, se iban desprendiendo del carácter imitativo con que evolucionaba la vida al principio de los tiempos. No conocía el hombre arcaico sino lo ya esbozado y vivido por otro. Su devenir era la repetición perenne de hazañas inauguradas por los héroes y dioses que integraban su hierocomunidad. Pero ya en la época moderna el acto de construir se aparta de toda concepción mítica para adherirse a las peripecias de las ideologías (dominantes y sojuzgadas), quiere dejar el creador en todo lo que construye un testimonio, cicatriz del pensamiento de un estrato de la sociedad. Es el Art Nouveau (o Modernismo) la insignia con que la burguesía de finales del siglo XIX y principios del XX comenzaría a distinguirse en Europa, y por ende, en las colonias europeas.

Este nuevo lenguaje arquitectónico viene a figurar en la ciudad de Camagüey, con una marcada influencia catalana, producto de los adelantos en la esfera económica y el auge cultural en la villa principense. Durante la década de 1890 se convierte Barcelona en agitada metrópoli; la represión se agudiza; la crisis de 1898 era la última de una larga cadena de desastres que significaron poderosas estocadas para la economía en Cataluña. Un fuerte éxodo de españoles arriba



Gruta del Casino. Fotos: Iris Mariño



La Hora de Cuba

a la isla de Cuba, entre los que ingresaron maestros de obra catalanes que, paulatinamente fueron ganando prestigio en las artes de la construcción.

De entre los que llegaron al Camagüey, sólo Francisco Borrás Juan se ocuparía de los trabajos en la arquitectura funeraria, de él es la única bóveda modernista de la que se tienen noticias al interior del país. Fue construida en 1919 en el primer tramo del cuadrante noroeste del Cementerio General, para la familia de Carmen Machado de López.

Otros catalanes se ocuparían como maestros de obra (Miguel Perulla, Claudio Muns Piqué, Juan Llach), pero dentro de las escasas construcciones modernistas que se levantan

disintiendo del eclecticismo camagüeyano, cobran especial interés las de Antonio Moya Abreu, quien se empeñara en fabricar tomando como referente el espíritu creador de Antoni Gaudí, donde el lenguaje Art Nouveau viene a figurar como un proceso de deificación del propio hombre, como un hacer corpóreo lo metafísico y sobrenatural: imperiosa necesidad de dotar al mundo de forma, de reflejo material dentro del tiempo.

Las construcciones de Antonio Moya, más parecen el producto de una reminiscencia de la tierra patria que un genuino impulso por fortalecer su individualidad creativa. Hay que verlas desde la mirada y el dolor del emigrante y, desde las heredades del homenaje, además. La vivienda situada en el No. 41 de la Avenida Finlay, evoca en las ondulaciones del pretil revestido de azulejos fragmentados y el minarete de terminación conopial, el pretil y la torrecilla de la casa que construyera Gaudí para el industrial textil Joseph Batlló i Casanovas; y en el edificio que en 1919 construyera Moya en el No. 215 de la calle Esteban Varona, la composición volumétrica del pretil trabajado con ladrillos, y la policromía en el decorado, buscaría serios parecidos con el de la Casa Vincens; por otro lado, la Gruta del Casino, que se levantaría codiciando las semejanzas de una fuente natural en el área arbolada más extensa al interior de la ciudad, fue trabajada con materiales pétreos que conforman una estructura vertical llena de irregulares en la altura, y tiende a semejarse, (salvando las grandes diferencias) a las torres de la Iglesia de La Sagrada Familia y a los pabellones construidos en el Parque Güell.



Vivienda situada en el no. 41 de la Avenida Finlay. Fotos: Inalkis Rodríguez



Lugar donde estuviera el edificio de la calle de Esteban Varona 215. Foto: Iris Mariño

Las construcciones de Antonio Moya, más parecen el producto de una reminiscencia de la tierra patria que un genuino impulso por fortalecer su individualidad creativa

De esta manera profundamente imitativa quiere el maestro de obra catalán crear, como Gaudí crea, falsificando en sus construcciones el referente natural; decoraciones florales, aves, fuentes, se insertan también en la estructura imaginal que se materializa. La moralidad de la línea recta pena y palidece en las extravagancias y sensualidades de la ondulación. Nace el deseo incontenible por lo peculiar. Moya imita a Gaudí y Gaudí reproduce su propia participación en otros tiempos: tiene a bien el alma enrarecida de Moya Abreu, evocar y adherirse a sus maneras de expresión.

¿QUÉ PIENSAN LOS CUBANOS?

EXPECTATIVAS PARA EL 2016

Entrevistó: Iris Mariño García

Fotos: Inalkis Rodríguez

El 2015 se terminó, y La Hora de Cuba salió a las calles, a preguntarles a los cubanos por su opinión sobre el último año, y sus expectativas:

Jesús Ramón Barrios, jubilado, 73 años: Bueno, se ha hecho bastante, lo que hace falta es que se hagan las cosas bien, ponerse a trabajar de verdad, no estar inflando globo, trabajar, porque aquí lo que sí se infla es mucho globo. Usted me perdona que yo hable de esta manera, porque aquí hablan de lo que se hace, pero no hacen nada. Mire, toda la tierra está llena de marabú, no hay nada hecho, la tierra no se aprovecha con buenos sembrados. Y para que sepa, me llamó Jesús Ramón Barrios.

(No quiso dar su nombre): Honestamente no te puedo responder al respecto.

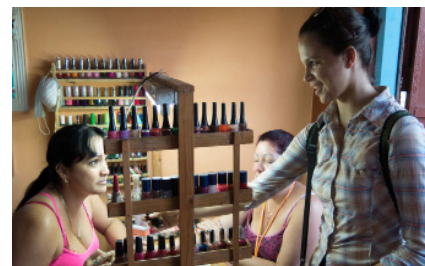


Ramón Frómata Vega, 52 años: Bueno, sí, pues en Cuba ha habido mucha apertura en este último año, incluso la economía subió un 4% en el 2015 con relación al año anterior, precisamente la Asamblea Nacional se reunió, para fijar el presupuesto de este año que recién comienza. Todo aquí en el país marcha, de una forma u otra, pero marcha. Yo me siento bien en este país, aquí nació. Cuba es mi hogar.



Reynaldo 37 años, trabajador de un mercado estatal: Sí, sí, todo es positivo.

Leslie, 28 años, manicuri: No, todavía hacen falta más cambios, porque todo lo que se dice en los medios de comunicación masiva no es cierto y el pueblo necesita verdaderos cambios, vivimos engañados, por el televisor hay de todo, pero realmente en la vida real sabemos que es mentira, que existen muchas carencias y necesidades, los salarios no corresponden con los precios de los productos, pues no alcanza ni tan siquiera para comprar lo necesario. Aquí el que come o mal come no se puede vestir, el que se viste no puede comer, y bañarse no sé con qué, porque no alcanza el dinero para nada. Es lo único que tengo para decirle.



(No quiso dar su nombre): No fueron suficientes, yo aspiro a que este año, se realicen cambios mucho más eficientes, que la economía avance, que se abra Cuba con todos estos convenios. Tenemos que mejorar con respecto al precio de los alimentos, se necesitan cambios porque el nivel de vida está muy alto.

Raúl, 38 años: Los cambios deben ser radicales, luego de esto ya veremos.



BUENAS NOTICIAS

Redacción

Imágenes: Captura de pantalla de videos de La Hora de Cuba.

Un texto ha dedicado a cada uno de los recientes números de La Hora de Cuba, el diario digital 14ymedio, medio de prensa pionero que dirige la bloguera Yoani Sánchez. Aquí les compartimos algunos fragmentos, que nos enorgullecen:

26 de mayo, bajo el título “Minutos y minutas de la Cuba de hoy”: “Cuando el lector se acerca a las páginas de este empeño editorial advierte que al mismo tiempo que un medio de comunicación está en presencia de un proyecto cultural. Un espacio de creación que destaca por el cuidado en la escritura, la acertada selección de los textos y una gráfica sobria, pero moderna.”

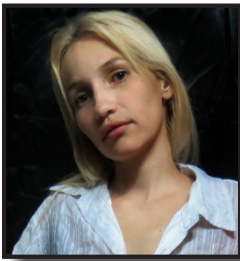
21 de agosto, con el título “La tercera hora de Cuba”: “La mayoría de las revistas independientes cubanas no llegan siquiera a su segundo número. Las dificultades para imprimir, las presiones institucionales y el agotamiento de sus editores, han puesto fin a decenas de publicaciones nacidas desde la sociedad civil en las últimas décadas. (...) Su principal valor radica en estar hecha por un grupo de jóvenes inquietos, talentosos y que a pesar de la abulia cultural que por momentos domina a la más extensa de las provincias cubanas, han logrado un espacio para la escritura, la reflexión y la confluencia. La Hora de Cuba mantiene ese toque de tertulia entre amigos, de peña literaria puesta por escrito o de café que se toma alrededor de la mesa donde algunos leen poemas, ensayos y artículos.”

21 de enero, el artículo “Una revista le ajusta el reloj a Camagüey”, comenta que “el atrevimiento y los deseos de expresarse caracterizan a un equipo de trabajo donde hay desde veterinarios hasta actores de teatro. (...) Desde sus inicios, La Hora de Cuba se ha preocupado por cuestionar algunas situaciones de la realidad cubana y meditar sobre ellas”.

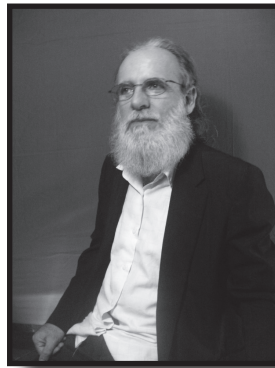
Y finalmente, La Hora de Cuba comparte –en la última página– una selección de fotogramas tomados del periodismo audiovisual que hemos producido en el recién concluido 2015, y que constituye otra de las líneas de trabajo de nuestro proyecto. Algunos de ellos han sido publicados por otro de los medios respetados del periodismo cubano, Diario de Cuba, en su canal de youtube algunos de los videoreportajes producidos por nosotros.

La invitación a que nos sugieras temas, o colabores como realizador en los audiovisuales, está hecha.





Sol García Basulto. 1988. Artista de conducta. Hace lo que puede. Periodista. solgarciabasulto@nauta.cu. Reside en Camagüey.



Rafael Almanza Alonso. 1957. Poeta, narrador, ensayista, crítico de arte. Licenciado en Economía. Gran premio de ensayo Vitral 2004. Reside en Camagüey.



Maikel Iglesias Rodríguez. 1980. Poeta y médico. Miembro del consejo de redacción de la revista Convivencia. Premio de poesía José A. Baragaño, y de Relato Breve Ateneo. Reside en Pinar del Río.



Alejandro Rodríguez Rodríguez. 1986. Periodista y bloguero. [http:// alejo3399.wordpress.com](http://alejo3399.wordpress.com). Email: alejo3399@gmail.com. Reside en Camagüey.



Inalkis Rodríguez Lora. 1987. Editora y periodista. Graduada de Veterinaria y defensora medio-ambiental. Tel: 52753060 Email: inalkisrodriguez@gmail.com. Twitter: @inalkisrl. Reside en Camagüey.



Yiorvis Bravo Denis. 1985. Informático y músico. Cree en Dios. Avellaneda 278. Twitter: @yiorvis2007. Reside en Avellaneda 278, Camagüey.



Dainier Silva Fernández. 1985. Escritor, curador y crítico de arte. Ha publicado el cuaderno de poesía Dimensiones del péndulo (2008) por Editorial Ácana. Reside en Camagüey



Iris Mariño García. 1989. Graduada de Teatro. Actriz en el grupo Teatro del Espacio Interior. Reside en Camagüey.



Pedro Armando Junco. 1947. Escritor, ha recibido entre otros galardones el premio David 1985 por su libro La furia de los vientos. Hace el blog La furia de los vientos (www.tertulia-camagueyana.blogspot.com). Reside en Camagüey.



Nadianys Boudet Suárez. 1994. Graduada de Teatro. Escribe. Reside en Camagüey.



Henry Constantín Ferreiro. 1984. Periodista. Premio Convivencia de guion audiovisual, y miembro de su consejo de redacción. Egresado de becas del Centro Onelio y el Miami Dade College. Twitter: @constantincuba. Reside en Camagüey.



Laliana González Carmenates. 1993. Estudiante de Arquitectura. 1993lalita@gmail.com Reside en Camagüey.

Perfiles

LA HORA DE CUBA te invita a ser parte de este proyecto: escribe, fotografía, sugiérenos, críticanos, imprime un ejemplar o parte de él por tu cuenta, distribúyelo, participa en las presentaciones, coméntalo en la calle, el aula o Internet...

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de LA HORA DE CUBA siempre y cuando se cite a la Revista, y al autor del texto o la imagen reproducida.

LA HORA DE CUBA es un medio de comunicación y proyecto cultural hecho desde Cuba para todo el mundo. Es independiente: no tiene vínculos de subordinación con ningún estado ni con otra organización, empresa o institución de ningún tipo y ningún lugar. Acepta la solidaridad de todos los que no le digan qué decir.

Cada texto de LA HORA DE CUBA refleja solo las ideas del propio autor.

Todos los textos y fotografías publicados en LA HORA DE CUBA son inéditos, salvo que se indique lo contrario.

Sede de la Redacción: Andrés Sánchez 315 A, entre Joaquín de Agüero y Benavides, reparto La Vigía, Camagüey, Cuba. CP 70200



LA HORA DE CUBA

